

VIOLENCIA DE GÉNERO E INTERSECCIONALIDADES



Vera Vieira

Organizadora

São Paulo / Brasil / 2021

VIOLENCIA DE GÉNERO E INTERSECCIONALIDADES

Vera Vieira

Organizadora

São Paulo / Brasil / 2021

REALIZACIÓN



PeaceWomen Across the Globe

FRIEDENSFRAUEN WELTWEIT

نساء من أجل السلام عبر العالم

Femmes de Paix Autour du Monde

Женщины мира за мир на земле

MUJERES DE PAZ EN EL MUNDO

Mulheres pela Paz ao redor do Mundo

DONNE DI PACE NEL MONDO

ピースウーマン一國境を越え平和をつくる女たち

全球和平婦女

www.1000peacewomen.org [Suíça]

www.mulherespaz.org.br - associacao@mulherespaz.org.br [Brasil]

Título:
Violencia de Género e Interseccionalidades

Coordinadoras del Proyecto:
Carla Weymann [Suíza], María Julia Moreyra [Argentina]
y Vera Vieira [Brasil]

Organizadora de la Publicación:
Vera Vieira

Versión en Español:
Beatriz Cannabrava

Editora:
Associação Mulheres pela Paz

Proyecto Gráfico y Edición:
Vera Vieira

Publicación Electrónica

Ilustración:
Neon Cunha

Transcripción de las Grabaciones:
Maria Julia Moreyra [español]
y Walkíria Lobo J.Ferraz [portugués]

Edición Final:
Rosane Maximiano

Local:
São Paulo / Brasil

Año de la Publicación:
2021

Edición:
1a.edición

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)
(Câmara Brasileira do Livro, SP, Brasil)

Violencia de género e interseccionalidades
[livro eletrônico] / organização Vera Vieira. --
São Paulo : Associação Mulheres pela Paz, 2021.
PDF

Vários autores.
ISBN 978-65-995398-1-7

1. Identidade de gênero 2. Sexualidade
3. Transexualidade - Aspectos sociais 4. Violência
contra as mulheres I. Vieira, Vera.

21-80202

CDD-305.42

Índices para catálogo sistemático:

1. Identidade de gênero : Sociologia 305.42

Aline Grazielle Benitez - Bibliotecária - CRB-1/3129

El trabajo feminista por la paz significa hacer el trabajo femenino por la paz visible y utilizable para procesos de paz sustentables. Porque la paz nunca es un proyecto militar, pero siempre un proyecto civil – un proyecto colectivo de mujeres.

Ruth-Gaby Vermot-Mangold
Fundadora de PeaceWomen Across the Globe
[Mujeres pela Paz Alrededor del Mundo, con sede en Suíza]



Ser feminista por la paz significa fundar las acciones en el respeto a la diversidad y pluralidad de las personas, enfrentando a guerra diaria que está retratada en la discriminación de clase, género y sus identidades, raza, sexo, orientación sexual... Significa deconstruir las discriminaciones que determinan el grado de poder y oportunidad de las personas en sociedad, teniendo como principal consecuencia la violencia contra las mujeres y niñas.

Vera Vieira
[directora-ejecutiva de la Asociación Mujeres por la Paz, Brasil]



“Nunca te olvides que basta una crisis política, económica o religiosa para que los derechos de las mujeres sean cuestionados. Esos derechos no son permanentes, Tu tendrás que mantenerse vigilante durante toda tu vida”.
[Simone de Beauvoir]

“Que nada nos limite.
Que nada nos defina.
Que nada nos sujete.
Que la libertad sea nuestra propia substancia”.
[Simone de Beauvoir, escritora francesa]



“Que nada nos limite. Que nada nos defina. Que nada nos sujete. Que a liberdade seja a nossa própria substância.”

Simone de Beauvoir, escritora francesa

SUMARIO

Presentación	11
Las coordinadoras de los webinars de América Latina y El Caribe	15
Las intérpretes	19
Momentos musicales durante los webinars	23
 I Webinars	
1.1. Interseccionalidad étnica	27
1.2. Interseccionalidad racial	45
1.3. Interseccionalidad trans	57
1.4. Feminicidio	81
1.5. Violencia Institucional en Centroamérica	105
 II Entrevistas	
1. Rosicleide Valhalva - Etnia Kaiowá- <i>La árdua lucha colectiva por territorio y contra el genocidio indígena</i>	125
2. Nilza Iraci - <i>En búsqueda de un proyecto de nación fundado en el Buen Vivir</i>	133
3. Symmy Larrat - <i>Sobrevivencia trans en el país que más mata esa población</i>	141



Presentación

Enfrentar la violencia de género es luchar cotidianamente por la paz

Esta publicación sistematiza de forma ampliada los valiosos seminarios on line que han sido realizados en los días 10,17 y 24 de abril de 2021, dirigidos a América Latina y El Caribe, abordando la temática general de la Violencia de Género y sus interseccionalidades, con focos específicos en cada uno de los días, bajo la responsabilidad de reconocidas expertas en la interseccionalidad indígena, interseccionalidad racial, interseccionalidad transgénero, femicidio y violencia institucional. La riqueza de las presentaciones y discusiones merecen esta publicación que se puede volver un instrumento de multiplicación para diversos liderazgos. Se trata de una realización de la PWAG – Peace Women Across the Globe (Mujeres por la Paz Alrededor del Mundo, con sede en Suiza. Los eventos han sido organizados por Carla Weymann (PWAG-Suiza), Vera Vieira (Brasil) y María Julia Moreyra (Argentina).

En primer lugar, me gustaría contar un poco de la historia de nuestra organización. La PWAG nació de la iniciativa 1.000 Mujeres por el Premio Nobel de la Paz 2005. El motivo: queríamos hacer visible el trabajo por la paz que centenas de miles de mujeres están haciendo en todo el mundo. Entre las ponentes de los eventos de aquí de América Latina y El Caribe están algunas de las mujeres indicadas. Estoy feliz en ver Ilarys Supa, Moema Viezzer, Virgelina Clara, Silvia Leon, Lisette Vila Espina, Amelinha Teles. Pero ¿por qué nombrar 1000 mujeres? Como parlamentaria suiza, también integré la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa. Como vice-presidenta de la Comisión de Refugiados, estuve en misión en varios países devastados por guerras y crisis. He conocido personas marcadas por la violencia, en aldeas con casas destruidas por la guerra. Yo he visto mujeres que hacían todo lo que podían para ayudar los niños a reír, para ayudar gente herida a recuperarse y ayudar las personas traumatizadas por la guerra a encontrar nuevamente un sentido para sus vidas. Las mujeres son siempre quienes remueven los escombros tras las guerras, en todas esas sociedades alrededor del mundo devastadas por la guerra. Ellas arreglan lo que está roto, confortan las desesperadas, buscan comida cuando alguien está hambriento. Ellas perduran cuando no hay nada más que soportar. ¿Trabajo tan sólo de mujer? Pero, como todo trabajo femenino, el trabajo por la paz no deja huellas visibles. El trabajo de cuidado de la mujer, ese enorme trabajo social ¡no acontece públicamente! Las mujeres y todos sus esfuerzos son ocultados, banalizados e devaluados. Para volver visible el trabajo de las mujeres por la paz, nosotras – es decir, un equipo internacional – nombramos 1.000 mujeres para el Premio

Nobel de la Paz en 2005. Las 1.000 mujeres nombrados no han recibido el Premio Nobel de la Paz. Pero hemos decidido seguir con el trabajo que habíamos iniciado y la iniciativa llevó a la creación del PWAG. Hoy día somos una organización feminista de mujeres que trabaja como muchas otras organizaciones de mujeres en todo el mundo, por la paz, resolución de conflictos, participación de las mujeres en las negociaciones de paz, en base a la Resolución 1.325 del Consejo de Seguridad de la ONU. También trabajamos otras cuestiones que afectan a las mujeres y niñas, como la violencia de género.

La violencia contra las mujeres es como una guerra contra las mujeres. En principio del año 2000, el Consejo de Europa me pidió un informe sobre el femicidio en México. México fue el país anfitrión del Consejo de Europa. Mis imágenes de aquella época: cuces moradas con nombres de mujeres muertas por toda parte, un país lleno de cruces. Ha conocido padres enojados y desesperados que exigían más protección del Estado. Autoridades y jueces sin palabras para sus hijas. E fiscales dedicadas que desaparecieron en algún momento... ¡Violencia en toda parte y sin esperanza! La violencia de género es más que una guerra, es una epidemia generalizada en toda América Latina y en el mundo. No hace distinción entre clase social, raza, etnia, nivel educativo, edad, localización geográfica o religión.

Estos eventos que ahora están sistematizados han buscado promover una cultura de paz, ciudadanía y derechos humanos en base en la equidad de género y sus intersecciones. El objetivo es unir esfuerzos en América Latina y El Caribe, además de otras regiones, para alcanzar la paz, seguridad y justicia social. Hoy estamos vinculadas a un debate profesional y político sobre la interseccionalidad. Queremos llegar al fondo de la simultaneidad de distintos factores que alcanzan a las mujeres repetidas veces y entender mejor que desencadena esa violencia, así como que medidas nosotros, como mujeres, queremos exigir. Porque solamente hablar, analizar y escribir informe es inútil. Tenemos que luchar junto con muchas mujeres y organizaciones de mujeres para poner fin a esta enorme ola de violencia contra las mujeres. No podemos escapar de esta responsabilidad. Si las mujeres no actúan, los estados tampoco actúan. Deseo a todas nosotras mucho valor para encontrar medios de efectivamente terminar con la guerra – la violencia contra las mujeres.

Ruth-Gaby Vermot, copresidenta PWAG/Suiza



Las coordinadoras de los webinars de América Latina e El Caribe



CARLA WEYMANN es asistente de programa da PWAG - PeaceWomen Across the Globe [Mujeres por la Paz Alrededor del Mundo] que tiene su sede en la ciudad de Berna, Suiza. Es maestra en Acción Humanitaria Internacional (NOHA +) por las universidades de Bochum (Alemania) y Uppsala (Suecia). Durante un semestre en el exterior, em Colombia, se ha concentrado en estudios de paz y post conflicto y resolución de conflictos. Anteriormente, ha estudiado Política, Filosofía y Economía en la Universidad Witten / Herdecke, en Alemania.

VERA VIEIRA es periodista y doctora en Comunicación y Feminismo por la Universidad de São Paulo - USP/ECA.

Es directora ejecutiva de la Asociación Mujeres por la Paz, feminista y educadora popular.

Ha escrito o coordinado diversas publicaciones sobre violencia de género. Es coordinadora de la región Brasil de la PWAG.



MARIA JULIA MOREYRA es abogada, maestra en Relaciones Internacionales y Pasante Rotary por la Paz (Chulalongkorn University, 2016). Desde su graduación ha trabajado con cuestiones de género, especialmente con la violencia en todas sus formas y el crimen de trata de personas. Actualmente es funcionario del Ministerio de la Mujer, Políticas de Género y Diversidad Sexual de la Provincia de Buenos Aires (Argentina). Desde 2009 es Coordinadora para a América Latina y El Caribe de PWAG.



Las intérpretes

MARÍLIA KAYANO [Brasil] es comunicadora e integrante de la Unión de Mujeres del Municipio de São Paulo desde 2012, entidad que actúa en defensa de la mujer desde 1981. Como Coordinadora del Proyecto de las Promotoras Legales Populares, realizado por esa entidad desde 1994, actúa con las demás coordinadoras en colaboración con expertas, activistas, colectivos y organizaciones de mujeres para fortalecer y expandir el proyecto en la capital y en otras ciudades del estado y el país. También participa del Bloco de Carnaval YAYARTE.



SILVIA LEÓN (Argentina) es graduada en Lengua Inglesa. Profesora de inglés en la Facultad del Ejército y en el Instituto Evangélico Americano, ambos en Buenos Aires, Argentina. Examinadora senior del Ministerio de Educación de Argentina (2005-2009). Colaboradora en la traducción para el español del libro "1000 PeaceWomen Across the Globe". Intérprete simultánea en el VII Foro Sur - Sur. PeaceWomen Across the Globe (2020).



**Los momentos musicales
durante los webinars**



La banda Clandestinas surgió en 2017, de la necesidad de hacerse oír en sus cuestionamientos sobre los patrones de género y sexualidad, utilizando la música como instrumento de lucha. Las integrantes existen y junto con todas las mujeres siguen incomodando y gritando arte y lucha. Con la música, los cuerpos y los afectos luchan contra el machismo, el patriarcado, el racismo, la LGBTfobia y todas las varias formas de opresión estructural.

ALLINE LOLA (guitarra y voz); CAMILA GODOI (bajo y voz); NATALIA BENITE (batería y voz).

Orquesta Juvenil del Ecuador (OJE) (Ecuador).
Fundada en 2016 por el Maestro Diego Carneiro, la orquesta es formada por niños y jóvenes de diversos países bajo los auspicios de AmazonArt Foundation for Musical Development, fundada en Londres y presente en Quito desde 2018. "Desde su formación ya han hecho más de 300 actuaciones en escenarios nacionales e internacionales con cobertura de medios de comunicación como DW, CNN, France 24, BBC, Radio France International, France24, entre otros".

También realiza programas sociales.

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la Sociedad Hebrea de Ayuda al Migrante (HIAS), el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la FAO apoyan los programas culturales y sociales da OJE.





I - Webinars

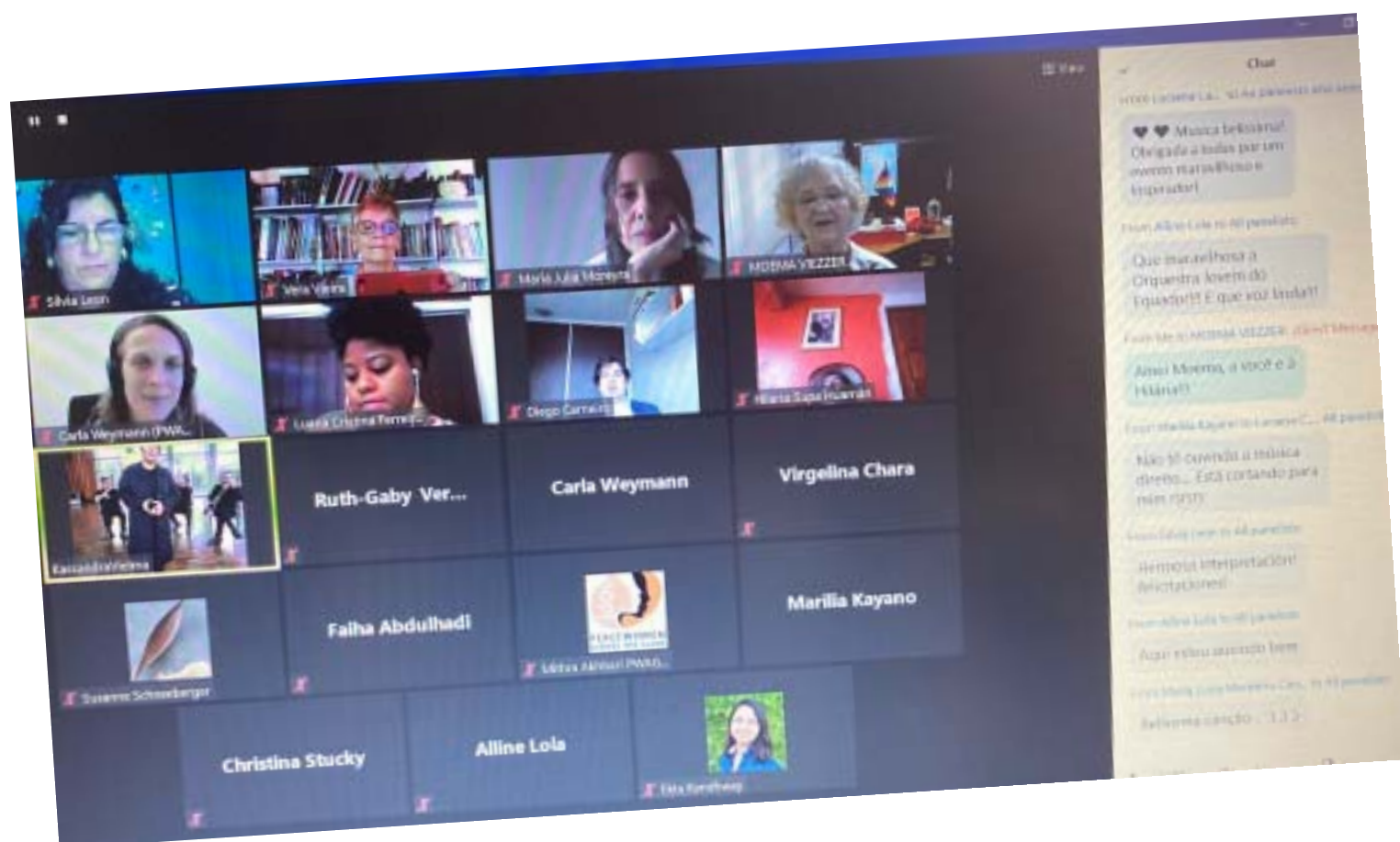
1.1. Interseccionalidad étnica

Apertura por Ruth-Gaby Vermot

Vicepresidenta de PWAG



Estoy ansiosa para participar de este webinar de PWAG – Feminismo en América Latina y el Caribe, organizado por Vera Vieira, de Brasil, y María Julia Moreyra, de Argentina. Hoy aprenderemos más sobre violencia de género, la interseccionalidad de etnia y raza. Discutiremos sobre el impacto de la violencia de género en las poblaciones indígenas y negras de la región, grupos que son particularmente afectados por la violencia, sea en tiempos de guerra como en tiempos de paz. Pero es claro que las personas más afectadas son las mujeres. El objetivo es unir esfuerzos en América Latina y Caribe, además de otras regiones, para alcanzar la paz, seguridad y justicia social.



HILARIA SUPA HUAMÁN, indicada al Nobel de la Paz 2005, es política peruana, activista, líder campesina y luchadora antirracista de origen quechua. De 2011 a 2016 fue miembro del Parlamento Andino. De 2006 a 2011 ha asumido un curul por Cusco en el Congreso de República de Perú por la Unión por Perú, siendo la primera congresista de origen andina a jurar en lengua indígena en la historia del Perú. Miles de mujeres peruanas, especialmente mujeres pobres e indígenas han sufrido esterilización forzada por el gobierno de Fujimori (1995-2000). Hilaria ha denunciado esos hechos como una líder. De 2016 hasta los días de hoy se ha involucrado con la agricultura en la comunidad campesina de Hauyllaccocha.



Lucha y resistencia de las mujeres indígenas de la región Andina

Como congresista he podido luchar por la Ley de Igualdad de Oportunidades que fue aprobada. Como presidenta de la Comisión de Educación he participado de la lucha por la educación cultural, para que el idioma quechua fuera respetado como pueblo, como humanos.

Creo que es una gran experiencia el Parlamento Andino que permite encontrarnos con las hermanas del Ecuador, Bolivia, Perú y Colombia para charlar con ellas sobre nuestros propios problemas. Las mujeres en el mundo enfrentan problemas similares: violencia, discriminación. Las indígenas no son consideradas iguales a otras mujeres. Los problemas de las mujeres, niños, niñas y familias deben ser todavía más unificados. Cuando una mujer es violada, toda la familia, el país y la comunidad son violados.

Escuché el entonces presidente Fujimori decir que la pobreza de las mujeres en Perú iba acabar. Pero no fue así. Hoy somos mujeres más pobres en Perú. Ha habido muchos abusos psicológicos y de derechos contra las mujeres, derechos humanos, racismo con relación a las mujeres peruanas y campesinas y a los más pobres del país. He denunciado esos eventos. Hoy día el Ministerio Público está apoyando al Poder Judicial. Espero que haya justicia. Esperamos justicia para las mujeres del Perú. Eso no debe suceder en ningún país del mundo. La familia es destruida, eso lleva a la pobreza, las mujeres no son consideradas en las comunidades, son discriminadas por causa de las esterilizaciones. En 2006 entré como diputada de la República. En el Congreso he trabajado mucho, logrando aprobar leyes contra la violencia a la mujer. No podemos permitir el abuso de mujeres y niñas.





DefenDefendemos los derechos de nuestros pueblos cuando Alan García (presidente de Perú entre 1985-1990 y 2006-2011) estaba matando nuestros indígenas en Bagua. Fuimos expulsos del Congreso por defender los derechos humanos. No importa, porque no queríamos que siguiera la violencia con nuestros hermanos, donde murieron veinte policías y diez indígenas. Por defenderlos, ellos nos retiraron del Congreso por quince días, pero tengo el orgullo de haber defendido los derechos humanos. No debemos permitir más violencia. Debemos siempre defender fuertemente a los derechos humanos, Pachamama, de no contaminar a nosotros mismos, nuestro medio ambiente, nuestra agua para vivir, para que nuestros hijos puedan sobrevivir.



También trabajamos la cuestión de la trata de mujeres que es muy grave. Enfocamos también la interculturalidad de los pueblos indígenas. Mucho se hizo contra la contaminación ambiental, la preservación del agua, la agricultura, la sustentabilidad de la gente. El rol de la educación es muy importante. Soy una mujer que ni entró a la universidad, pero conocí lo suficiente sobre la situación de las personas durante mi liderazgo. Yo me he preparado en la calle.

Estoy grata por ver las mujeres aquí. El dolor de un pueblo siempre me fortalece porque tengo problemas con la artritis general. Todo eso me ha fortalecido para seguir luchando por los derechos de las mujeres. Hoy vivo en comunidad, después de terminar en el Parlamento y el Congreso. Hablo con ustedes de la Comunidad Hauyllaccocha, de Cusco, sobre la provincia de Anta. ¡Muchas Gracias!

MOEMA VIEZZER es brasileña, con maestría en ciencias sociales y educadora socioambiental. Es una de las 1.000 mujeres indicadas al Nobel de la Paz 2005. Conocida internacionalmente por su involucramiento con el movimiento de mujeres desde 1975, ha participado del inicio de diversos movimientos sociales y ONGs en las décadas de 1980 y 1990.

A lo largo de su vida profesional ha dado muchas contribuciones para la Educación Popular, principalmente con relación a género y medio ambiente.

Su último libro, escrito con Marcelo Grondin, su marido, es ¡ABYA YALA! Resistencia al Genocidio-Sobrevivencia de los pueblos de las Américas (más de 70 millones de víctimas de la conquista europea)



Pueblos indígenas de las Américas: una historia de genocidio, resistencia y supervivencia

La **justicia histórica** con relación a los pueblos indígenas todavía está por suceder en el territorio de este continente que empezó a ser llamado de “América” solamente a partir del inicio del siglo XVI (en 1507). Lo que ocurre es que la historia ha sido narrada desde el punto de vista de los conquistadores, como si América empezara a existir sólo a partir del momento en que los europeos aportaron en esas tierras, supuestamente “descubiertas” por españoles, portugueses, ingleses, franceses.

En verdad, este territorio era habitado hace miles de años y tenía muchas denominaciones: *Pindorama*, *Tawantisuyo*, *Anahuac*, *Abya Yala*, entre muchos otros. Cuando llegaron los europeos, en este territorio vivían más de 100 millones de habitantes, en una gran diversidad de pueblos, idiomas, costumbres y culturas milenarias.

Voy a hablar sobre el mayor genocidio de la historia de la humanidad con más de 70 millones de víctimas entre los pueblos originarios de este continente.

El genocidio de un grupo humano por otro es, sin sombra de dudas, la mayor evidencia de tiranía y maldad que la ignorancia y la falta de respeto con la diversidad humana pueden provocar. Y sucedió en proporciones colosales en el actual continente de las Américas, en el período aproximado de 200 años de la colonia. Es una historia de terror que ultrapasa, en dimensión, todos los grandes genocidios ocurridos en el mundo durante el siglo XX, como el exterminio de judíos en Alemania; el de los armenios, de los tutsis en Ruanda; de las minorías del Kosovo y Camboya. Para quien trilla el camino de la Paz, este es un tema prioritario, porque la Paz solamente puede existir en el respeto y cultivo de la diversidad entre los pueblos, sin exploración y opresión por parte de algunos grupos sobre otros.



**Dos vocablos: “América” e “indios”
representan dos de las mayores violencias
simbólicas cometidas**

contra la diversidad de los pueblos originarios. De un día para otro, a partir de la firma en un mapa, la palabra América barrió todos los nombres de territorios de los pueblos originarios. De la misma forma, de un día para otro, el término “indios” (que se refería sencillamente a la región de las Indias donde Colón pensaba haber llegado) fue impuesto como denominador común a todos los pueblos, substituyendo todas las denominaciones entonces existentes en el territorio. Esta invasión/conquista fue fuertemente basada en el racismo estructural de la cultura blanca que entonces reinaba en Europa, que permitía considerar inferiores cualquier población no blanca. Esta cultura racista hizo con que los conquistadores se sintiesen en el derecho de apropiarse, por la fuerza, de territorios y bienes, trabajo y cuerpos de estos seres que, inicialmente, ni siquiera eran considerados humanos. Esta visión llegaba al punto de los llamados “indios” se volvieren objeto de estudio de los teólogos católicos para saber si tenían alma o no. Entonces, era algo “normal” denominar a estos pueblos de “salvajes”.



Eran *quechuas, aimaras, mapuches, aztecas, taínos, zapotecas, mexicas, wari, terena, caiapó, krenak* y muchos más. Eran naciones organizadas, incluyendo algunos reinos, con mucha cultura. El final del siglo XV, más precisamente el año de 1492, fue un divisor de agua en la historia del mundo. Fue cuando Cristóbal Colón atravesó el Océano Atlántico y aportó en las islas del Caribe. A partir de entonces, Europa - que era una periferia del oriente para adonde se dirigían los mercadores en búsqueda de riquezas como oro y plata, sedas, especias y otros - transformó a si misma en el “centro del mundo” iniciando una historia de reiteradas invasiones de este continente, promovidas principalmente por españoles, portugueses, ingleses y franceses, inclusive numerosas guerras para dividir os territorios entre los conquistadores, sin consideración alguna a los arreglos territoriales existentes entre los pueblos originarios.

Las variables de esta dominación de la raza blanca han sido muchas:

la **esclavitud**, principalmente en las minas de oro, plata y mercurio; el **hambre**, por la apropiación de las tierras que suministraban alimentos a las poblaciones originarias; el **agotamiento** por las marchas forzadas para cambiar de un territorio a otro, causando la muerte de muchos que no lograban acompañar; las **epidemias** de viruela, sarampión, gripe, difteria, cólera, escarlatina – que eran enfermedades de blancos para las cuales los indígenas no tenían resistencia; las **matanzas** que ocurrían por cualquier motivo; las **guerras** promovidas por los blancos que por tener armas más poderosas (lanzas, caballos, cañones) lograban vencer a las naciones originarias que revidaban con arcos y flechas; las **batallas** promovidas por los nativos para defenderse de nuevas ocupaciones. Los niños han sido blancos especiales de la colonización, principalmente en Estados Unidos y Canadá, donde miles han sido arrancados de sus familias y llevados a internados donde eran obligados a deshacerse de sus ropas típicas, cambiar su nombre por uno cristiano, olvidar sus costumbres, idiomas y tradiciones espirituales.

Las mujeres que pasaron por el holocausto colonial han tenido tratamientos genocidas especiales “por ser mujer”. En el caso de la esclavitud en las minas, se las obligaba a andar muchos kilómetros, a veces por días, a pie, algunas con sus niños en brazos para servir a los trabajadores y también a los señores, buscando alimento en los alrededores y preparando la comida para todos. Otras eran obligadas a quedarse en el territorio para trabajar para los señores, separadas de los maridos que morían en las minas o regresaban totalmente agotados. Entre los colonizadores era un hábito estuprar mujeres y niñas adolescentes. Las enfermedades graves y la muerte en masa de mujeres fue un elemento más en el exterminio de los pueblos originarios. Importante recordar: los conquistadores eran cristianos – católicos o protestantes. Y era “en nombre de Dios y del rey” que avanzaban en los territorios, cargando en una de las manos la cruz y en la otra la espada.





Algunos héroes y heroínas de esta resistencia indígena en el periodo colonial son recordados en la historia del continente. Como ejemplo destacamos la reina Anacaona del Caribe, referencia importante de la voluntad de diálogo de los nativos con los españoles, y el último bastión de la resistencia del pueblo taíno. Traicionada por el gobernador español Nicolás Ovando, terminó siendo enforcada en el local donde había preparado una recepción para él, mientras sus súbditos eran quemados vivos en el recinto. En los países andinos es particularmente recordada la aimara Bartolina Sisa que, juntamente con Tupaj Katari dirigió la revolución indígena-campesina de 1781-1783, habiendo comandado el cerco de la ciudad de La Paz durante tres días, lo que le valió ser descuartizada. Pero la historia oficial, escrita por hombres, está lejos de dar el merecido reconocimiento a la contribución de las mujeres en la resistencia indígena.



En los últimos años, particularmente desde el final del siglo XX, la presencia femenina ha aumentado significativamente en las organizaciones que promueven la resistencia para la sobrevivencia de los pueblos originarios. Wilma Mankiller fue una de las primeras caciques de la nación Cherokee a dar importantes contribuciones para valoración de la cultura de los pueblos originarios y participación activa de las mujeres nativas en los Estados Unidos. Otro ejemplo conocido internacionalmente, es la organización de las mujeres de los Zapatistas en México, con programas para mujeres en áreas de educación, salud, acceso a la tierra, liderazgo. Algunas, inclusive, integran el Ejército de Liberación Nacional como la Comandante Ramona y la Comandante Ester.

En los Andes, hace algunos años las mujeres indígenas están desarrollando, a partir de

su reflexión y acción la propuesta de un “feminismo comunitario anti-patriarcal”.

No por acaso, varias mujeres indígenas hacen parte del Senado en Bolivia, en que 51% son mujeres de varias clases y sectores sociales. En Brasil, mujeres indígenas tienen proyectos agrícolas y culturales propios que desarrollan en las florestas, participan de la promoción de educación indígena cultural, a la vez que más y más mujeres indígenas tienen acceso a universidad y retornan a sus territorios para contribuir con sus comunidades en distintas áreas. Algo reciente es el liderazgo femenino de la Articulación de los Pueblos Indígenas (APIB), en la persona de Sonia Guajajara que fue, incluso, candidata a la vicepresidencia del país.

Precisamos **aprender a convivir** con los pueblos originarios y con las poblaciones negras también discriminadas y oprimidas secularmente – en una relación de reciprocidad, sin dominación y discriminación de color/etnia, sexo e identidad sexual, edad, territorio, religión, cultura...

Concluyendo: Estas tres palabras Genocidio, Resistencia, Sobrevivencia resumen un glosario inmenso que tiene que ver con la historia de los pueblos originarios del continente de las Américas y de la justicia histórica que tiene que hacerse con la debida reparación y reconocimiento efectivo por parte de la sociedad civil y los gobiernos. Para tanto, es necesario conocer la verdadera historia, la historia descolonizada y despatriarcalizada, para contribuir con la transformación de la desigualdad social que todavía reina en nuestras sociedades en lo que respeta a las poblaciones originarias. Y este momento es muy propicio, inclusive por la existencia de Abya Yala, la Articulación de los Pueblos Originarios de las actuales Américas que ha empezado a desarrollarse en la década de 1990, que marcó los 500 años del colonialismo iniciado em 1492.



DEBATE CON HILARIA SUPA HUAMÁN

Flávia: ¿Como tú ves las elecciones de mañana y qué está en juego para las mujeres de Perú, en particular para las mujeres indígenas?

Hilaria: Veo que las elecciones en Perú serán muy difíciles. Debido a la pandemia, muchas personas no piensan en las elecciones. Hay mucha violencia, crisis económica y social. De esta vez tenemos que ver si una mujer puede entrar y ser presidenta, porque en muchos países siempre elegimos a un hombre. Y si hablamos de oportunidad para las mujeres, se hablamos de los derechos de las mujeres, entonces, en la práctica, también debemos dar esos derechos. Muchas personas van a anular el voto porque la situación es muy difícil. Eso preocupa mucho. Para mí, particularmente, porque hablé con muchas mujeres, hombres, jóvenes, y me han dicho: “No sé en quién votar”. Yo hablé: tiene que votar en mujer, porque tiene dos candidatas. Voy a votar en Beoni y no en Fujimori. Siento mucho, pero es así como las cosas son. Ojalá la Pachamama acompañe y dé fuerza para el candidato. Se fuera un candidato del sexo masculino que conoce su pueblo, todo lo que la pandemia trajo, pobreza, miseria, violencia en las casas, en las calles. Solo pedimos a Dios y a la Pachamama mucha fuerza, oportunidad y que sepamos que debemos elegir a un buen gobierno.



➡ **Luciana:** ¿Cómo las mujeres, al ser elegidas, articulan sus propuestas en conjunto para que se tornen realidad?

➡ **Participante 3:** Soy estudiante de doctorado y estoy aprendiendo sobre cultura andina. Pregunto ¿qué tipo de resistencia tu sentiste cuando era diputada? porque este espacio político siempre fue dominado por hombres blancos o mestizos. ¿Cómo resolviste este tipo de resistencia?

➡ **Hilaria:** Es muy difícil actuar en política, pero es preciso tener fuerza para articular las propuestas que una mujer indígena presenta. Deben ser propuestas para defender las personas y los derechos. En eso hemos articulado mucho y hemos tenido apoyo para que los proyectos sean aprobados. He resistido a la discriminación racial. Por ejemplo, cuando los congresistas hacen juramento, ellos nos obligan a hacerlos dos veces. Yo he dicho que no iba a ser falsa. Voy a prometer y jurar en mi lengua. ¿Lo que quiere decir? En palabras indígenas se afirma: “No sea una mentirosa, no sea una ladra, no sea perezosa, no sea una sierva de nadie”. Fue así como juré, pues las personas deben expresar sus propios sentimientos. Creo que desde entonces también gané un poco de respeto, pero siempre hubo discriminación. Tuve que mostrar fuerza para no recular, para no callarme frente a cualquier discriminación, siempre defender a mí y a mi pueblo. Ha sido muy difícil, pero gracias a los hermanos y hermanas que también nos ayudaron en las ceremonias ancestrales, pudimos abrir las ceremonias en la Plaza de Lima. Queremos que nuestro pueblo no sea atropellado, discriminado, que mujeres y niñas tengan las mismas oportunidades que cualquier ser humano. Así resistí, gracias también a las personas que me acompañaron en el gabinete, asesores/as y secretarías.



DEBATE CON MOEMA VIEZZER

Participante 4: ¿Cómo tú ves los efectos de las políticas de muerte del actual gobierno? ¿Cuáles las consecuencias para la población originaria y para el país en el futuro cercano? ¿Cómo combatirlas?

Moema: Honrar la inclusión de la cuestión racial principalmente aquí en Nuestra América India, Afro, Latina. Ha sido muy importante trabajar poniendo el dedo en la herida, lo que fue y lo que es la resistencia, la sobrevivencia al genocidio de los pueblos indígenas, originarios de las Américas. Terminó con más de 70 millones de víctimas entre los pueblos originarios del Continente Americano; particularmente las mujeres están cambiando y descolonizando lo que fue nuestra historia. El genocidio es la mayor evidencia de tiranía, de maldad, ignorancia y falta de respeto a las diversidades que la humanidad puede provocar. En la actualidad, el continente de las Américas es una historia de terror que ultrapasa a todos los genocidios que tuvimos. Ese tema es prioritario para quien trilla el camino de la paz. La justicia histórica todavía está para acontecer. El genocidio es un momento de llorar, pero también de celebrar nuestras conquistas y tiempo también de aprender de esas sabidurías ancestrales. Es de extrema importancia esa emergencia de las mujeres de los pueblos originarios que traen el habla, el saber, la capacidad de diálogo, incluso con la población blanca. Eso hace con que caya por tierra la realidad de que “una mujer tiene que volverse un hombre para que su hablar sea oído”.





I - Webinars

1.2. Interseccionalidad racial

LUANA CRISTINA FERREIRA DE OLIVEIRA
es Profesora, Coordinadora Pedagógica.
Vicepresidente del Instituto Lélia Gonzalez.
Militante en defensa del ser humano desde los 16 años.
Artista,
Nieta de Mercedes,
Hija de Vanize,
Madre de Miguel.



Mujeres negras: interseccionalmente vulnerables

La youtuber Gabi Oliveira, que tiene el canal “Das Pretas”, hizo un video que viralizó hablando de la belleza de sus rasgos negroides y cuando esos rasgos, que son el orgullo hoy, han sido motivo de dolor y sufrimiento en su niñez y juventud. Tengo un poco más de edad que Gabi y he crecido en un mundo en que todas las referencias de belleza eran blancas, el ejemplo de belleza y éxito eran Xuxa y Angélica.

Es obvio que de forma consciente yo no entendía lo que significaba ser el opuesto de esos íconos de los años 1990. Hoy sé que no percibir que mi fenotipo no era sinónimo de belleza, sumado a una adolescencia vivida en una escuela privada con poquísimas negras, ha causado un rombo en mi autoimagen, haciendo con que nunca me sintiera bella, ni deseada o acogida.

Há Hace algunos años, vengo investigando sobre mi condición de mujer negra y descubrí que mi condición nos es mía, sino de un colectivo que es contemporáneo y a la vez muy ancestral.

Percibo que nosotras, mujeres negras, somos atravesadas por varias opresiones socialmente construidas.

Muchas mujeres me han ayudado a pensar en esas opresiones: las de mi familia y las estudiosas.

Carla Akporeme en su libro dice que la interseccionalidad visa dar instrumentalidad teórico-metodológico a la irreparabilidad estructural del racismo, capitalismo y cis-hetero-patriarcado.

Reflexionando sobre la obra de pensadoras, entendí que la mujer negra vive una vulnerabilidad interseccional, ya que, por ser blanco de esas varias opresiones, su grado de vulnerabilidad aumenta significativamente.





Vamos a pensar las vulnerabilidades en cinco dimensiones: autoimagen y autoestima, relaciones afectivas, salud física y mental, violencias y desigualdad de ingresos.

Somos muy excluidas, humilladas y ofendidas.

Tenemos un vacío enorme en nuestros pechos, aun estando cercadas por una multitud.

Entonces, cualquier, pero cualquier propuesta que prometa sacarnos de este inferno que es ser una mujer negra en Brasil, es una esperanza.



Como consecuencia, he desarrollado una inseguridad y una mirada totalmente distorsionada para y sobre mi persona. Sé que, al revés, mis amigas negras de piel más clara y cuerpo “standard” eran hipersexualizadas, miradas como objeto, pero nunca como el ser para apasionarse o presentar a su familia. Ana Paula Xangai habla de forma fuerte y directa que esa soledad de la mujer negra empieza muy temprano. En su video “Tengo prisa”, muestra la foto de su hija excluida por las niñas de su condominio en el playground mientras se divierten, y el dolor que eso le causó.

Obviamente esa soledad y rechazo no pasarían sin dejar tierra arrasada en nuestra salud física y mental. La autoimagen negativa, la falta de afecto, el ser preterida en la infancia, así como el descrédito y la eterna desconfianza en nuestro potencial, crean en nosotras una inseguridad y una dificultad de cuestionar el trato que recibimos, por ejemplo, en los servicios de salud. Jurema Werneck explica muy bien como nosotras, mujeres negras, somos las mayores víctimas de violencia obstétrica, como nuestros hijos son las mayores víctimas de muertes en la infancia.

En el video “Mujeres Negras en el SUS (Sistema Único de Salud del gobierno federal) ella cuenta como buscando por la causa de muerte precoz de niños en el post nacimiento, se ha descubierto que la mayoría era de niños negros. Muestra también cuanto somos maltratadas en un momento de extrema vulnerabilidad, que es la gestación y el parto, o aún en la búsqueda de un médico para ayudarnos a eliminar o minimizar un dolor. Salimos de la consulta con el dolor del racismo sumado al dolor inicial.

Si buscamos también las notificaciones de violencia contra la mujer, percibiremos que va disminuyendo cuando se trata de mujeres blancas, y aumentando cuando se trata de mujeres negras. Somos blanco de la violencia sexual, violencia patrimonial y violencia psicológica que nos acompaña desde la más tierna edad. Vemos nuestros hijos ser agredidos y asesinados por agentes del estado o por falta de acción del estado con relación a la violencia.



**Precisamos entender que
la lucha contra la opresión es colectiva,
y pasa por el entendimiento de los privilegios.
Reconocer privilegios y no callarse
frente a una situación de opresión
son algunas estrategias posibles
para cambiar la sociedad
cis-hetero-patriarcal en que vivimos.**



VIRGELINA CHARÁ es colombiana, activista, defensora de los derechos humanos e integró la indicación colectiva de las 1.000 mujeres para el Nobel de la Paz 2005. Se ha dedicado a fortalecer los procesos sociales de las personas víctimas del conflicto armado, mujeres, familias e inúmeros seres humanos, transformando sus vidas por medio del proyecto de la memoria. Es líder del Sindicato de Costureras con presencia en varios países donde “la memoria se queda en la memoria”.



Costurar la paz de la población colombiana y enaltecer su Memória

Colombia vive un conflicto desde la invasión europea. De ahí heredamos el conflicto en las Américas que la Grande República tiene a ver con eso. Después viene el conflicto interno del país como tal: violencia partidaria que sigue afectando mujeres y mujeres negras. Esa violencia que atinge la comunidad negra atinge en general la familia, el conocimiento, el territorio. El hecho de ser negro es territorio. Somos territorio donde estamos, para donde vamos y llevamos esa memoria y ese saber ancestral, llevamos a los espacios donde llegamos.

Somos víctimas de un megaproyecto que es de inversión extranjera, que son usinas hidroeléctricas. Van a desocupar un territorio entero en nombre de un desarrollo que no significa nada ni ayuda a las comunidades, muy por el contrario. Y quien más retrocede son las mujeres. Porque hombres son asesinados y las mujeres quedan con el peso de la familia y el peso de la familia de su marido.

El megaproyecto extranjero de hidroeléctrica provoca el desplazamiento de 6.650 familias afectadas y privadas del territorio, de sus pertenencias, de la parte económica, política, social y cultural. Nos queda después de ser propietarios, ser inquilinos. Lo que obtenemos es aumentar los cordones de miseria en las grandes ciudades, invadir o llamar erróneamente las “tomas” de territorio para recuperar un pequeño espacio para una casa de 10 metros cuadrados. Empezamos a ver eso después del secuestro, del tráfico transatlántico y de la cata de negros en África para esparcir por todo el mundo.

El negro africano se esparció por el mundo.

Los megaproyectos son el segundo genocidio cometido contra los negros en Colombia.





Estoy proponiendo que, por lo menos podamos transformar la educación, transformar ese modelo político y educar a los gobernantes que vamos a elegir para liderar nuestro país. El modelo para ser capaces de nos transformar es aquél en que pedimos la Paz, que cese la violencia. En nuestros países debemos influenciar y cambiar el modelo político, económico, social y cultural.

Tenemos que alterar el modelo que nos aprieta, que arruina a todos. Lo que Colombia tiene es lo que Brasil, Ecuador, Venezuela, Estados Unidos, Bolivia, Unión Europea, China, Israel tienen.

Somos tantas mujeres en el mundo y tenemos que ser capaces de unirnos para cambiar.



Entonces decimos a partir de eso que el conflicto es un diseño estratégico del gobierno para llevarlo al territorio. Los negros, los extranjeros, los campesinos no tienen conflicto en el territorio. El gobierno lidera el conflicto por medio de un megaproyecto, por medio de una estrategia económica, política, social y a nombre de la cultura que es donde los grandes abusos y violaciones de derechos son cometidos en las comunidades y en la vida de las mujeres. Por eso, desde Aso Mujer y Trabajo proponemos una serie de estrategias diferentes. Y entramos a la política porque hay una serie de contradicciones cuando no se va a compartir la corrupción y la descomposición con que se lidia internamente.

Hablo de Colombia, no incluyo los otros países. La política electoral no es mi interés como mujer, ni como proceso. Me interesa por una política social en que podamos generar conocimiento, en que un mínimo de mujeres genere autonomía, cuando mujeres de una cosa pequeña pueden generar una gran cosa. Que a partir de pequeñas cosas las mujeres que son capaces no pueden seguir diciendo: "Yo no soy capaz". Eso es una mentira.

El discurso debe ser consistente con los hechos. Si yo digo que las mujeres no pueden seguir siendo violadas ¿cómo los derechos de las mujeres se cumplen? ¿Cómo los derechos de las mujeres pueden seguir siendo violados? Deben ser restaurados. Entonces yo, como Virgelina Chará debo trabajar para todas las mujeres y no solo para las negras. Sabemos que no estamos en posición de que las mujeres negras compitan con otras mujeres, pero si quebramos, pasamos a nos incluir y sentarnos todas juntas. En ese día estaremos nos transformando. Cuando empezamos con la Caja de Costura, empezamos solo para las víctimas. Pero Colombia tiene una violencia de más de 250 años, que ningún colombiano puede decir que no tuvo ninguna muerte en un conflicto tan largo en su grupo familiar.

En 1903, en Colombia se hablaba de falsos positivos, es decir, ejecuciones extrajudiciales reconocidas en 2006, lo que es más vergonzoso. Defensores, dirigentes y campesinos han sido asesinados siempre, no ahora cuando se hace que todo el mundo crea que es a partir del surgimiento de las FARC. Queremos que se cuente toda la violencia ocurrida en el período de 1900 hasta 2020.



Las mujeres en el mundo y en Colombia están en una lucha que es costurar y vestir el Palacio de la Justicia con la Memoria de todas las víctimas colombianas, pero percibimos que las políticas tienen por objetivo cercarnos, provocar la lucha de unas contra otras. No se puede hablar de memoria solo de las víctimas reconocidas en la Ley 1.448, que es de 2011. Hubo la masacre estudiantil en el 1975, que fue toda migración, todo que tiene que ver con las fronteras latinoamericanas de los colombianos. En 1990 ocurrió la primera violencia contra las indígenas de la Amazonía, la Masacre de los Gauchos. Fue en la Amazonía peruana y colombiana que comenzó en 1909 y culminó en 1929 junto con la masacre de las Bananeras.



EL DEBATE

Aline: No tengo como dejar de hablar de la política genocida que está sucediendo en nuestro País. La política de él es una política de muerte en que las poblaciones más vulnerables son como blanco a la espalda. No podemos nos omitir a eso. En medio a la pandemia las mujeres más afectadas son las mujeres negras. La ancestralidad es muy importante para que logremos avanzar; es muy importante esa nuestra discusión sobre las diversas formas de violencia sufridas por las mujeres negras y tenemos que seguir en esa lucha todos los días.

Virgelina Chará: Es eso, para cambiar nuestra realidad es necesario cambiar el modo político y económico. AXÉ y LUCHA.

Luana Cristina: Es muy importante hablar sobre la violencia obstétrica. La mujer negra es considerada muy fuerte. Entonces puede aguantar el dolor del parto. Quiénes más mueren son las mujeres negras, es una cuestión histórica, resultado del proceso de esclavización. Cargaban sus hijos a la espalda y se crea un imaginario de una mujer fuerte, pero generalmente mueren después del parto.





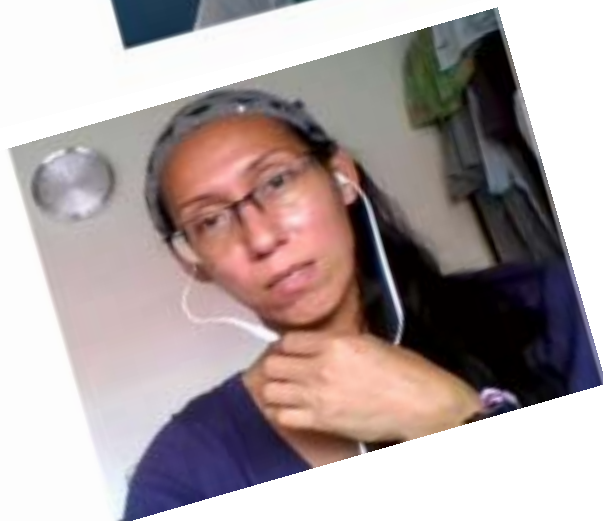
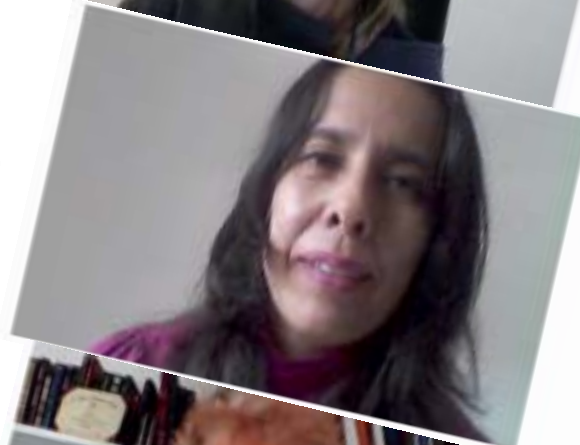
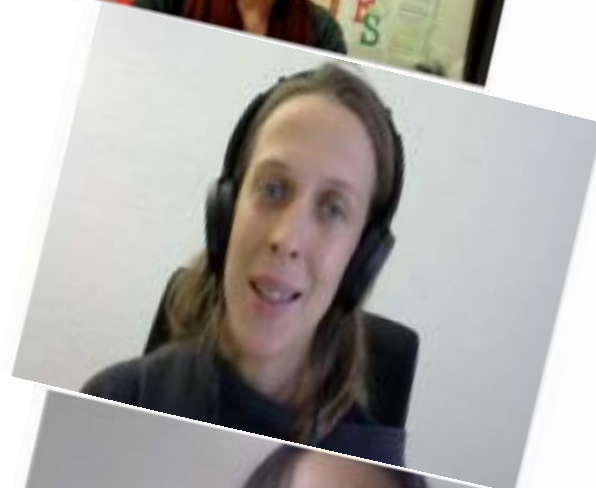
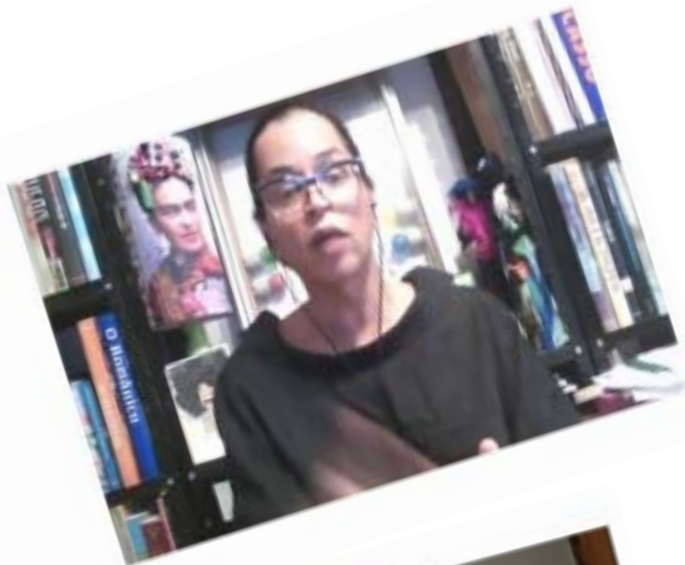
I - Webinars

1.3. Interseccionalidad trans

Apertura por Kin Chi Lau, miembro de la directiva de PWAG y profesora en Hong Kong



Soy también coordinadora de la Universidad Internacional por la Sustentabilidad. Hace ya 18 años que trabajamos en temas que impactan a las mujeres, las distintas formas de violencia como la doméstica, religiosa, así como otras temáticas que impactan sus vidas en sus comunidades. Cuando miramos hacia América Latina, vemos problemas de minería, contaminación etc., pero también una tragedia seria que es la cuestión de la violencia contra la mujer. Hoy vamos a focalizar la interseccionalidad transgénero. Lo que vemos es el descaso de las instituciones, de la policía. Y quién comete la violencia normalmente es el hombre que está cerca de ella, marido, novio, compañero... Vamos a hablar sobre todas esas formas de violencia, pero también cómo las mujeres han



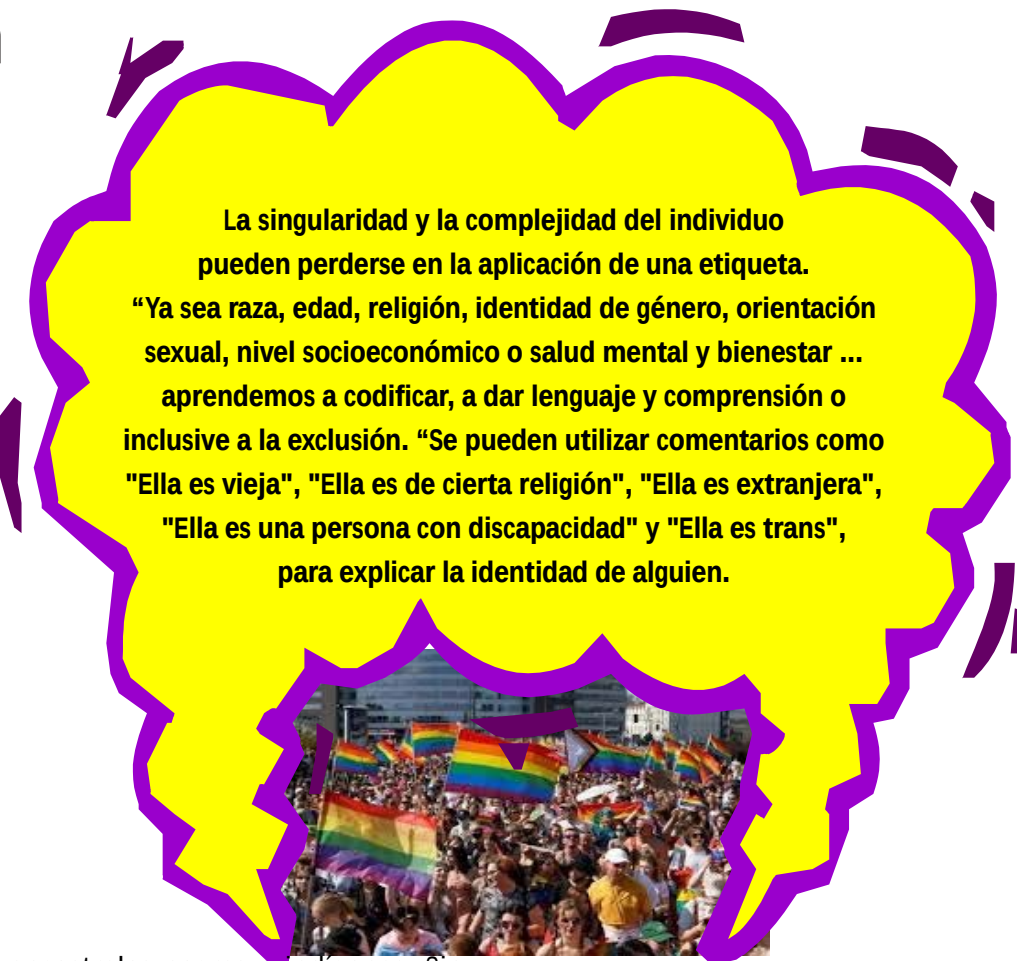
NEON CUNHA, mujer, negra, amerindia y transgénero cuestionando la blanquitud tóxica y cisgénero. Una de las voces más reconocidas en la despatologización de las identidades trans en Brasil y primera mujer trans a denunciar la violencia en la OEA (Organización de los Estados Americanos). Integra diversas iniciativas y espacios como activista independiente, entre esos la Marcha de las Mujeres Negras de São Paulo y como patrona de la Casa Neon Cunha, espacio de acogida LGBTQI en el ABC paulista.



Las marcas identitarias que nos desconectan

Naturalizamos categorizar o identificar a partir de las normas, desde muy temprano, cuando niñas; en el proceso de aprendizaje lo hacemos, sea para un objeto o para personas. Infelizmente muchas veces somos presas en la búsqueda de la clasificación para alguien y en generalizar ese rótulo o término para cualquier persona que pueda ser similar o parecer con el término encontrado.

Es nuestra responsabilidad profundizar ese entendimiento e ir más allá de ciertos tipos de personas como siendo apenas trans, con la finalidad de apreciar la totalidad que determina una existencia. Dicho eso, me gustaría poner esa profundización en práctica y discutir mi propia identidad como mujer negra, amerindia y transgénera. Adopto esa presentación de todo mi corazón. Yo amo ser quién me he tornado. Más específicamente, adoro el color de mi piel, mi identidad de género y la cultura resultante de mis



ancestrales negras e indígenas. Sin embargo, debo tener cuidado para que lo que digo, lo que hago y lo que siento no sea retratado como algo que es automáticamente verdadero y universal para cada persona,

especialmente las transgéneras. No hablo por todas. No hay como representar el punto de vista o la perspectiva de cada persona trans; es preciso reconocer la composición multicultural de cada persona.

“Cissexismo” es el neologismo usado para condensar dos ideas colonizadoras, en que una opera como norma gubernamental (cisgeneridad) y la segunda actúa como carácter de dominación, jerarquización e inclusión de diferencia (sexismo). Estos dos conceptos van a actuar sobre procesos de exclusión sobre el cuerpo que escapa de la creencia de que el género de personas cisgéneras es, de alguna forma, más legítimo que el de personas transgéneras.

El reconocimiento de Brasil como el país que más asesina y violenta personas que escapan de las normas de la cisgeneridad y heteronormatividad, sumado a la interseccionalidad de raza, clase y género, constituyen una junción de factores que amplían los grados de exclusión y deshumanización de muchas vidas. Independientemente de la condición social en que una persona trans y negra se encuentre, el trato generalmente es el mismo, variando de microagresiones, racismo y cissexismo

absoluto, desconfianza e intriga, además de la segregación moderna (o aceptación, pero distante). Sin embargo, existen tantas experiencias diferentes. La cultura brasileña de hoy para la mujer negra, aunque no sea la misma de los días crueles de la esclavitud, todavía contiene los elementos del racismo, peligro, opresión e injusticia; para una mujer trans la dimensión va desde la anulación de su existencia en el cuestionamiento de la veracidad de su género cuanto en una muerte violenta y brutal. En el nivel más básico, somos seres humanos que desean la libertad de sencillamente ser nosotras mismas: ser conocidas, oídas, amadas, apreciadas, gentilmente desafiadas a crecer, responsabilizadas, celebradas, valoradas y tener la oportunidad de ofrecer las mismas cosas que deseamos para las otras personas. Por otro lado, también estoy muy motivada por aquellas que no se parecen conmigo, que se reconocen con cisgéneras, que están en búsqueda de la justicia, igualdad, paz y amor y que se cuestionan si su feminismo también incluye una apertura para abrazar, amar, acoger y tratar personas trans de forma igual.

Ser trans y negra, incluso de piel clara, en Brasil, trae desafíos que involucran supervivencia y prosperidad. A ello se suma el conflicto de haber superado, hoy a los 51 años, el promedio de vida de 29 años estimada en el último dossier de la Asociación Nacional de Travestis y Transexuales - Antra. Reconozco que ha habido dificultades nacidas del prejuicio de otras personas contra las personas con esta identidad y, a pesar de toda la opresión, también reconozco que estas dificultades han formado una mentalidad resiliente en personas, como yo, llenas de sueños de esperanza y determinación.



CAMILA GODOI, 49 años. Ingeniera Química graduada por la Unicamp, después de 21 años de carrera docente en la enseñanza superior de ingeniería y en la enseñanza media, ha dejado las clases para integrar, en 2017, la banda Clandestinas, dónde actúa como contrabajista, compositora y cantora. Como roadie y/o directora de palco integra los equipos técnicos de Johnny Hooker, de la Orquesta Jabaquara y del Girls Rock Camp Brasil. Como educadora, actúa en el curso de formación feminista de Promotoras Legales Populares (PLPs) y en algunos cursos del Girls Rock Camp Brasil.



Las clandestinas legitimando la lucha LGBTQIA+

Dejé las clases para seguir trabajando como educadora en tres proyectos que son esenciales en mi vida. Uno de esos es el campamento *Girls Rock Camp Brasil*, que acontece en el mundo entero, una red de mujeres musicistas que montan campamento, acogiendo durante una semana, niñas menores de edad, o mujeres adultas, personas que nunca han tenido contacto con la música. Hacemos talleres, creamos bandas con esas mujeres. En el sábado, ellas presentan una música que crearon a lo largo de semana. Tiene un abordaje feminista de fortalecimiento, la música es para traer al femenino, traer nuevas redes y fortalecer a esas mujeres. Otro proyecto en que actuó como educadora es el curso de formación feminista de Promotoras Legales Populares, las PLPs, principalmente en mi territorio, en Jundiaí, que es una ciudad pequeña del estado de São Paulo.

Entre los tres proyectos educativos que llevo adelante como educadora, al cual dedico más tiempo es Clandestinas.

Aunque sea una actuación como artista, musicista, yo también me veo como educadora. Todos los shows y trabajos grabados por la banda Clandestinas son una invitación para la reflexión sobre las varias opresiones estructurales en nuestra sociedad: el racismo, la LGTBfobia, el machismo, el capitalismo, la exclusión de clase en América Latina en particular, donde la desigualdad social es extrema.



En los años de 2017 y 2018, he participado también como coordinadora. A veces contribuyo con los cursos en la capital paulista o en Campinas, donde hay un gran intercambio entre las PLPs. El tercero es Clandestinas.

Las personas LGBT precisan esconder sus vivencias para continuar vivas, no pueden asumirse públicamente. El trabajo de la banda remete a esas vivencias.

El propio nombre Clandestinas también remete a algo muy importante

que es la lucha por la descriminalización del aborto. Se trata de una pauta esencial para nosotras, clandestinas, que somos muchas mujeres aquí en Brasil porque todavía fallecemos en clínicas de aborto clandestinas e ilegales.

Yo hablo de un lugar bastante privilegiado para ser leída e interpretada, como una mujer blanca

en un país extremadamente racista como Brasil. Tuve un privilegio de clase, acceso a una universidad mundialmente reconocida, la UNICAMP, actué como profesora universitaria, cursé posgrado. Todo eso refleja privilegios de clase en nuestro país. Es un privilegio asumirme públicamente, estar inserta en una red de mujeres feministas, fantásticas.

Entonces, desde el inicio cuando yo me asumí públicamente pude contar con esa red de apoyo de mujeres feministas en que estoy inserida, en mi territorio en Jundiaí. Seguramente la banda Clandestinas es mi familia principal en este momento, así como las PLPs y otras redes de mujeres.

Siendo una mujer transexual y lesbiana, mi vivencia tiene esa capacidad de invitar las personas a reflexionar sobre la diferencia de lo que es la identidad de género de una persona y lo que es su orientación sexual, hacia donde su afecto y su deseo se orientan. Y yo, como educadora, en las charlas, ruedas de conversación, talleres, creo que siempre promuevo eso, mi vivencia, e invito las personas a reflexionar sobre eso.

Brasil es un país extremadamente lesbofóbico, transfóbico, machista. Y hay una percepción sobre la cual estoy reflexionando recientemente después de los trabajos de Silvia Frederich y Fábila Biroli. Aquí en Brasil, aunque el capitalismo no haya creado esos prejuicios, ellos vienen junto con el patriarcado y eso hizo con que se

Ahora, hablando un poco de mi experiencia como transexual y lesbiana, transgénero, zapatona convicta, durante estos 49 años de vida, hubo un período en el que también necesitaba tener esta vida clandestina. Ya no tenía estructura, una red de apoyo y un espacio para presentarme al mundo como realmente soy y siempre he sido. Tuve que vivir en esta clandestinidad en términos de género y orientación sexual. Fue un largo período de gran sufrimiento en mi vida.



volviesen mucho más intensas las violencias machistas y LGBTfóbicas. Para mí, eso tiene que ver con el capitalismo y el patriarcado que esperan que las mujeres, principalmente de los países periféricos, sean como casos de mano-de-obra barata, o esclava.

Un hombre que deja su estatus privilegiado para “rebajarse” al estatus de una mujer y aún no sirve para reproducción, tiene que ser muerto, en la visión perversa del patriarcado y el capitalismo. Si sirviera todavía podría ser utilizada en alguna escala productiva. La exploración capitalista también depende mucho de la relación de la apropiación del valor, del trabajo no remunerado de mujeres en la producción de nuevas trabajadoras y en el mantenimiento por medio del cuidado de utilidades domésticas. Y cuando tenemos una vivencia que escapa de la hetero, rompemos, cuestionamos, creamos fisuras en la denominación del capitalismo y el patriarcado, por eso es que tenemos una resistencia muy grande.

En Brasil, en América Latina, esa reacción conservadora aliada a grandes

Entonces, cuando una mujer lesbiana se niega a tener una relación hetero y servir como vaso reproductor de mano-de-obra barata, va a ser punida, sufrir un estupro colectivo, ser asesinada. Una mujer transexual como yo, que no sirve como vaso reproductor, que no puede generar mano-de-obra barata o esclava, se vuelve un mal ejemplo.



capitalistas y fundamentalistas religiosos, católicos y evangélicos, protestantes, que tienen como “pauta principal” la defensa de una familia heterosexual, cisgénera y exclusivamente para fines reproductivos, se fortalece esa familia para reproducir mano-de-obra y para encargarse el cuidado. Y ¿quién va a cuidar los niños, los enfermos, personas mayores? La familia cuida de eso y el Estado no tiene que

preocuparse, no tiene que proveer ese bienestar social. Mi lectura es marxista; un feminismo que observa las implicaciones, las opresiones estructurales que nosotras, las mujeres, que nosotras, personas LGBTs sufrimos con la maximización y exploración capitalista a partir de las implicaciones con el patriarcado.

Estoy muy feliz y emocionada por estar aquí con ustedes; me siento más fuerte para luchar y resistir.

ROXANNE ATHIANY LARIOS ZUÑIGA
es nicaragüense
y vive en Costa Rica.
Es feminista y Defensora de Derechos Humanos



La lucha contra el desarraigo de la población trans

Empiezo con la presentación de slides. Observamos un grupo de niñas en un gran departamento de Nicaragua, Masaya. Una de las cosas que hacen en Centroamérica es adaptar y entrenar niñas trans en sus derechos humanos; informarlas y enseñarlas que parte de las leyes o de las normas legales de su país las beneficia o puede afectarlas. A cierta altura sofoca; el ansia de querer encajarse en lo que el sistema comanda es menor y yo dije no, en 12 de mayo de 2008. Empecé a envolverme más con el activismo LGBT. Todavía no sabía mucho, oía hablar de marchas de movimientos feministas en la televisión, pero me he involucrado más con el activismo LGBT y empecé a investigar las normas jurídicas de mi país, Nicaragua. Empecé con la Constitución, las principales reglas que se discuten, que son planteadas en los protestos, en las marchas. La Constitución es la principal norma que rige a las otras leyes y descubrí que no

Yo, por ejemplo, me he involucrado en el activismo a partir de 2008. No tengo un óptimo currículo de estudio, pero cursé contabilidad para sobrevivir y ayudar a mi familia antes aun de adoptar esa identidad. A principio, hablé: “¿Yo vestirme de mujer y andar por la calle? ¡No, no, no! Y aquí estoy yo casi veinte años después. He trabajado como contador y siempre he tenido miedo de que algo me pudiera ser dicho, ser discriminado o perjudicado por expresarme. Siempre escondí mi orientación sexual y me he escondido en la identidad masculina, aun sin tener el estereotipo de hombre – fuerte, sudado

etc.



había nada. Entonces me he dedicado a esa parte de enseñar a mis compañeros que no hay nada que los limite, que los haga vivir en la oscuridad o en el submundo.

Camila, como yo que tengo 43 años, somos sobrevivientes. Nuestra expectativa promedio de vida es 35 años, casi la edad de Cristo. Y eso en el

máximo, se no te matan en la calle, como Neon comentó, o terminar sufriendo de una enfermedad sexualmente transmisible. Porque el único trabajo que te dejan para sobrevivir es el trabajo sexual. Yo sería el comienzo de lo que Camila y Neon estaban charlando. El origen principal de todas esas humillaciones es el

desarraigo de nuestros lugares. Pero hoy día digo eso con gran tristeza. Yo he tenido suerte porque no separaron de mi lugar. Soy hija de madre soltera y hermana mayor de dos hermanos meramente machos. Desde ese punto de vista, tenemos un relacionamiento bien normal en términos de familia nuclear, de una única matriarca. En el

final de 2008 formé el grupo en Nicaragua que todavía está vigente, liderado por otra colega trans, la “Asociación Nicaragüense de Trans”. La elección del nombre fue en función de que trans es el prefijo de tres transiciones. De ahí tomo la frase de Ducler: “la sexualidad es una aventura arriesgada que nos acompaña por toda

la vida”. Es cómo me gusta, hoy quiero eso, mañana no. Empezamos con personas que no querían sentirse femeninas o mujeres todo el tiempo y han practicado el travestismo sin asumir la Ley de Identidad Plena Permanente y Transgénero.

En 2010 vine a parar con el feminismo de que ya había oído hablar. Y vi que no había unión entre mujeres trans y feminismo. Por lo menos en Centroamérica no es más de que un discurso. Hay el 8 de marzo, marcha de violencia contra las mujeres, hay grupos trans. La mayoría de las mujeres trans ven eso como para quienes pueden parir. Nosotras no podemos hacerlo y ellas no interpretan que la violencia de género nos atraviesa, porque nos vemos y nos expresamos como mujeres. Es por causa de la cuestión de exclusión de género.

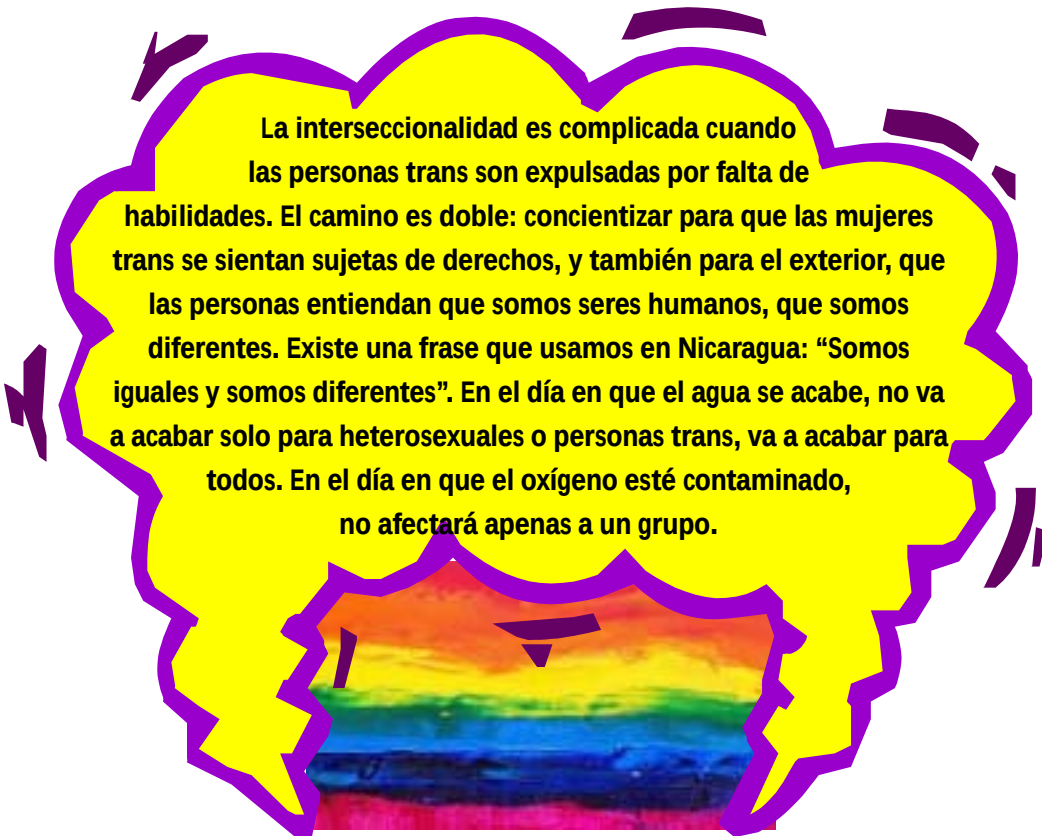
Vuelvo al inicio de todo lo que nos sucedió: nos sacan de casa, perdimos afecto familiar, paterno, materno, fraternos y también perdemos la oportunidad de la enseñanza fundamental, tanto de casa como de encaminamiento para la escuela y así en adelante. No tenemos chance.

Para quienes quisieron realizar la cirugía, incluso en términos de costos, fue para enseñarles cuáles son los parámetros centroamericanos. Si vas a ser mujer, tienes que ser una mujer completa. Fue entonces cuando comencé a dar unas charlas educativas sobre sexualidad, porque algunas chicas decían "Me siento mujer, pero me gustan las mujeres". Otro aspecto negativo para la comunidad es la desunión, "discriminación institucional. puedes ser o identificarte como trans, pero te deben gustar los hombres, tienes que ser "ajustar el parámetro binario heteronormativo. "No seas lesbiana, eso es para mujeres. Empezamos a enseñar lo que es "sexualidad, género, diversidad, para que se apropien de su "propios deseos, de sus necesidades y asumirlos y fusionarlos con su identidad.



Tenemos que ir para la calle y ahí tu no lograrás sobrevivir si no tienes habilidad; entonces, lo que resta es prostituirse. Ahí estás en las manos de explotadores, discriminación, violencia.

Cuando me deparo con el feminismo casi cayo en el estereotipo de lo femenino correcto que el sistema patriarcal exige: salto alto, falda, bien puesta. Empezamos a ver que no es necesario caer en ese estereotipo y mutilar el cuerpo. Una de las cosas que viene en la parte de identificarse como femenina, que el sistema patriarcal pide, es que no necesita tener un pene, que tu naciste con un pene y este es un problema. Es necesario cumplir como sea para llegar a ese estereotipo. Muchos en Centroamérica usan aceite mineral inyectado en el cuerpo para moldear los senos, para moldear el cuerpo. Yo entiendo que la silicona industrial es inyectada en el Cono Sur. La cuestión es intentar esconder lo más que se pueda su parte genital para que no se perciba cuando se relacionan e intentan establecer una ligazón afectiva se sienten truncadas, porque el hombre con el que quiero estar quiere



que yo sea femenina y no muestre esa parte.

Costa Rica es un gran país que defiende el Estado de Derecho, a pesar de ser un estado confesional. Pero las personas toleran, no respetan, la comunidad LGBT. La sociedad no está sensibilizada. Han introducido la idea de tolerancia disimulada con relación a la comunidad, pero por otro lado otras situaciones se configuran. Por ejemplo, han aprobado recientemente el casamiento entre personas del

mismo sexo, pero ahora quieren aprobar una ley llamada “Abstención de Conciencia”. En otras palabras, si mi conciencia moral me dice que no me puedo casar con una persona, porque la considero antirreligiosa, antimoral, me abstengo de casar. Como abogado o funcionario público me abstengo: una pala de cal, otra de arena.

En Nicaragua hacemos protestas desde que empecé a involucrarme con la cuestión LGTB. Todo último viernes de cada mes empezamos a enseñar a la

sociedad que somos iguales, no diferentes, reímos, sudamos, lloramos, tenemos que trabajar para sobrevivir en este país. Con nuestros impuestos apoyamos a todos los diputados, al presidente, representante de la Nación. Entonces a todas nosotras nos afecta y nos hiere violentamente las acciones administrativas y funcionales de todos esos políticos en relación con la sociedad que todos formamos. Digo que somos una sociedad mayoritaria, pero formada por pequeñas

minorías, minorías de diversidad. Minorías afrodescendientes, minorías pobres, creyentes o religiosas, y todos constituyen la mayoría. Al final, tenemos que encontrar un punto de convergencia. En Nicaragua esa parte nos ha ayudado mucho, pero juega contra nosotras las acciones de los políticos. Esos dicen que la sociedad no está acabada. Pero la sociedad vive con nosotras.

Lo que sucede también con la comunidad gay de Nicaragua es que se cuestiona

quién es el hombre en la relación. ¿Quién tiene más voz y quién viste pantalón? Teníamos que enseñar y eso nos ha ayudado hasta el momento antes de la explosión de la dictadura en Nicaragua, el 18 de abril de 2018. Ahora la cuestión mayor es cómo sacar esa dictadura para poder recomenzar con un preámbulo o un plan de trabajo preliminar que reúna a toda la gente, independientemente de las orientaciones sexuales, colores, religión que profesamos, sino trabajar por la democracia y justicia.

En Centroamérica, la violencia contra trans es más frecuentemente ejercida por personas que no tienen nivel de escolaridad, por personas que se dejan llevar por lo que dicen, aun jóvenes o grupos de marginales que procuran sexo gratis y muchachas sin pagar. Como no logran, ellos golpean, maltratan. O por policías: una de las mujeres ha contado que fue buscar a un parcero trans y la policía estaba allá. El policía dijo que, para dar la libertad a ella, tendría que hacer sexo con ella, y solo así podría obtener la libertad de la parcera trans. Hay otro colega que yo acompañé a la escuela. La maestra pidió para que ella

Cuando hice mi primera aparición pública como pareja, fue muy curioso el hecho de delegar para mí el cuidado con mi marido, con la comida, con el uniforme de trabajo. Yo también trabajo. Las personas te ven y te asocian, delegando tareas que nos enseñaran desde chicos en el sentido del género binario. Si eres una mujer, tienes que ser sumisa, quién se sacrifica. El hombre es proveedor, el fuerte. Es muy difícil hacer entender que una persona es nada más que otra, que trabajan juntas.



disminuyera el maquillaje. Reglamentos escolares legales, constitucionales han sido aplicado a ella, diciendo que no podría hacer nada si los otros colegas hiciesen algo con ella. ¿Cómo puede una autoridad escolar no exigir respeto? Imagino que la maestra ha quedado incomodada con un hombre maquillado.

En Centroamérica, como ONG tenemos la posibilidad de reivindicar derechos por medio de la asistencia a la salud. La cuestión de salud se refiere al VIH/SIDA. Hay programas para pruebas, distribución de condones, pero no para pedir identidad, para pedir la cuestión del acceso a la educación con su identidad, para hacer catastro. Eso es muy complicado. Entonces, ellos nos dan una cosa y sacan otra.

Uno de las cosas que yo hago con otros colectivos o grupos es la cuestión de especificar cuáles son los derechos que la comunidad LGBT exige. Algo que siempre digo: nuestra sexualidad es un misterio para la sociedad machista, y para todos es un mundo de descubrimientos, placer y libertad. No tengo miedo cuando quiera conversar, pregunte y sepa negociar con respeto. ¡Gracias!



Las comunidades trans de Costa Rica ya adquirieron el derecho de tener en su documento el nombre de mujer, pero en el catastro interno todavía no hacen el cambio. Siguen haciendo el registro como hombre. En Nicaragua retrocedemos 30 o 40 años, después de una de las muchas revoluciones que ocurrieron en el 1979. Ahora, ni soñamos en levantar la voz en cuestiones de derecho y contra el gobierno. He visto noticias en el Facebook de otras mujeres trans que todavía están involucradas en el trabajo social. Existen personas que atacan, maltratan y discriminan.



EL DEBATE

- **Luana:** ¿Cómo sensibilizar y enseñar a los niños para que no repliquemos los patrones de prejuicio dominantes hoy en la sociedad?
- **Camila Godoi:** Es bastante relevante el papel de educadoras y educadores como resistencia en todo el sistema de enseñanza. El profesor José Luiz Sanfelice, de la Facultad de Educación, que ha muerto recién, siempre decía que nosotros educadores y educadoras tenemos que actuar como termitas, que corroen la estructura por adentro, fragilizan la estructura para que pueda haber una revolución. Aunque no tengamos la percepción de corto plazo, nuestra aula es muy revolucionaria. Entonces, nuestra actuación en el microcosmos es muy importante. Tenemos que creer en nuestro rol transformador. Aun con las presiones y persecuciones en sus ambientes de trabajo, por abordar pautas de género... Tenemos que recordar que en Brasil tuvimos la Constitución de 1988 y después en 1996 se aprobó la Ley de Directrices y Bases de la Educación, cuando la palabra sexo y sexualidad han sido introducidas a la enseñanza en el plan nacional de educación. Aparece la expresión género, pues se pensaba en el combate al estupro, a la desigualdad entre mujeres y hombres. Entonces no se puede prohibir la utilización de la palabra género en la enseñanza.



EL DEBATE

➡ **Participante 2:** ¿Lo que han hecho con la actuación de la policía en la investigación y la justicia de esos graves casos cometidos contra las compañeras?

➡ **Neon Cunha:** lo que se hizo con los policías, esos criminales... En el caso de Dandara, una parte de ellos fue encontrada y otra escapó. En el caso de Verónica, hubo una manifestación de agentes del Estado. Una Agente del Estado tuvo un video grabado y cayó en la red. Ella es orientada a hablar que los policías no han sido violentos. No se puede discutir, porque es una mujer blanca, cis, y de clase media orientando a una mujer negra, trans, de la periferia, o sea, todavía existen otros procesos de dominación y control que vamos a tener que discutir dentro de esa subjetividad, que papel cumple esa persona. No tenemos un método, no tenemos un camino, estamos construyendo soluciones. Infelizmente Brasil es un granero, es un lugar donde todas esas desigualdades se han vuelto legitimadas, cuando se ve un avance abierto de neopentecostales. Tenemos un gobierno Bolsonaro de extrema derecha que perdona la deuda de millones en impuestos de las iglesias neopentecostales, entonces es posible entender la dimensión de dónde está siendo invertido el dinero para incluso ejecutar vidas. Buena parte de los ejecutores de Dandara se asumía cristiana.



EL DEBATE

Participante 3: : ¿Cómo fue asumirse trans frente a la familia y la sociedad?

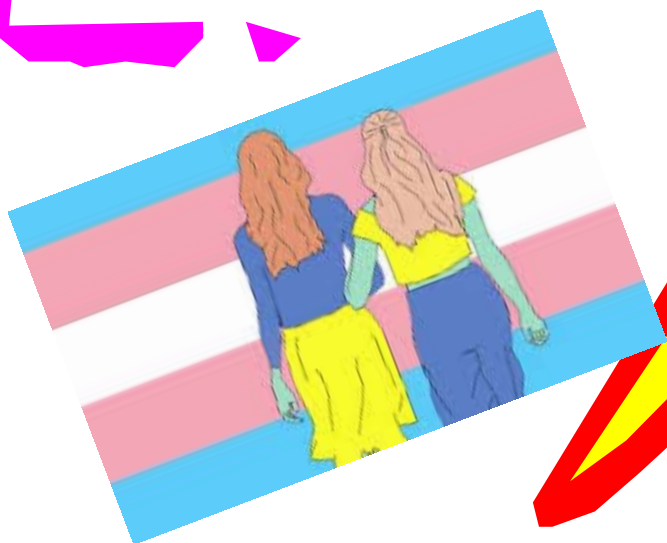
Neon Cunha: Cuando percibí que podría asumirme como una integridad física, yo abrí una causa en Brasil, en 2016, pidiendo cambio de nombre y género en los documentos y muerte asistida, caso fuera diagnosticada con disforia de género, que es la condición que describe la medicina como incomodidad con el género que se le atribuye al nacer. Entendía que el país tenía que celar por mi integridad física, pues está en nuestra Constitución, en la carta de principios de Derechos Humanos. Por otro lado, no había un estudio científico digno sobre nuestras diversidades en el área de la psiquiatría. Yo me he percibido muy temprano. Las personas se perciben en el género científicamente a los dos años y medio, en el máximo a los cuatro años. La cuestión es vivir esa condición. Yo creo que desde la niñez es una obligación de la sociedad como un todo celar por ese derecho, ofreciendo una educación de calidad. Yo soy graduada en Arte y Educación, y creo que, en el juego perverso del patriarcado y el capitalismo, cuando se sustituye la enseñanza pública por la privada, la lógica se va volviendo cada vez más perversa.



EL DEBATE

Walkiria: ¿Cuáles son los sentimientos de una persona trans en Centroamérica?

Roxanne Athiany: Con relación a los sentimientos de las compañeras trans de Centroamérica, creo que es el mismo nivel, digamos latinoamericano, de sentir, expresar-se, sentir-se mujer y verse como mujeres poderosas, autónomas, independientes. Al tener solo la educación básica, procuran ser autosuficientes, no tener patrón. Eso significa que tenemos que pasar por un proceso de calificación profesional para poder tener un negocio, como manicura, peluquera. La sensación es la misma, la sensación de caminar. Siempre hablo de eso con mis colegas y mujeres feministas. En el caso estético, para algunos, ellos parecen tan femeninos cuanto posible en lo que se refiere a su expresión mental y sentimental. Eso debe llevar a recibir atención médica, lo que no existe en Centroamérica. Lo más importante es sentirse libre, tranquila en las calles y respetada, lo que no sucede muchas veces. Yo siempre digo: entienda a las mujeres trans que se dicen agresivas. Recuerden que fuimos educadas como hombres y ellos han sido educados para contestar inmediatamente. Las mujeres han sido enseñadas a esperar un príncipe.



EL DEBATE

Vera: ¿La cuestión de las identidades de género está contemplada en algún ministerio?

Roxanne Athiany: En Centroamérica no existen dos tipos de estado. Un estado central y otro federado, pero los movimientos y organizaciones han hecho en colaboración con el RELADTRANS, liderado por Marcela Romero, iniciativas intencionales de alguna norma o ley de identidad de género sin ningún éxito. En Centroamérica, a pesar de ser menos agresivo o violento, no deja de tener algún grado de exclusión, discriminación contra la comunidad LGBTIQ, principalmente con personas trans; no han sido desarrolladas normas jurídicas para protección y/o hacer cumplir los derechos humanos en su integración total. En que pese la existencia de partidos que reciben o acoge LGBTIQ, nadie se candidata. Por lo tanto, en la región centroamericana, aunque no haya un cerco agresivo por parte del gobierno y grupos sociales, no existen normas ni personas de la comunidad LGBTIQ y trans en las políticas partidarias, solamente en las políticas sociales activistas. Claro que hay países, debido al nivel de gestión de las cuadrillas y grupos de narcotraficantes, que experimentan más violencia. Pero es como si nada hubiera, sin datos o estadísticas, como es el caso de El Salvador, Honduras y Guatemala. Espero que Nicaragua, con esa dictadura, no se transforme en otro más...





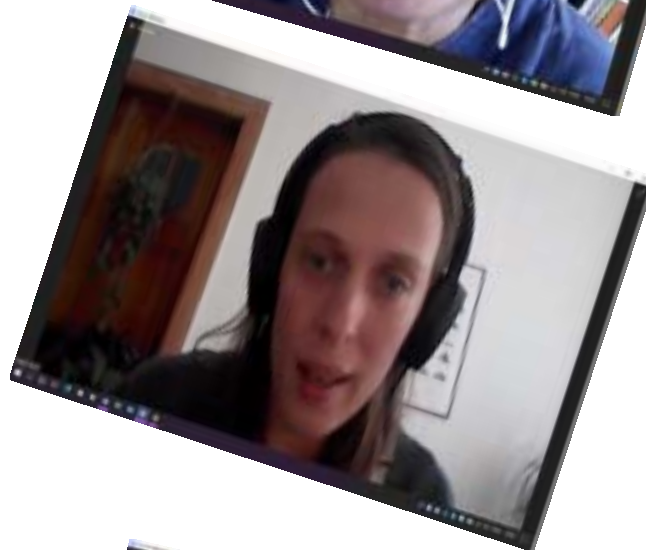
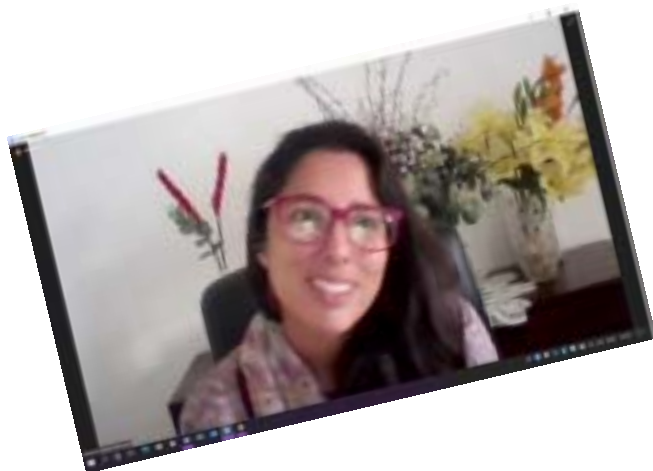
I - Webinars

1.4. Femicidio

Apertura por Margo Okazawa-Rey, miembro de la directiva de PWAG



Yo creo que la violencia de género en todas sus formas es una pandemia. Considerando que el Coronavirus exacerbó todavía más la situación de violencia en que viven las mujeres, yo pienso que esos webinars son de extrema importancia. Si consideramos las dos pandemias juntas, el mundo está en una situación terrible. A pesar de la gravedad de la situación, las mujeres están esperanzadas, están organizadas y tienen la perspectiva de un mundo sin violencia y con amor. Al oír las expositoras de hoy, me gustaría que pensarán en las siguientes cuestiones: 1) ¿Qué significa ser una persona humana, cuando son los seres humanos que están cometiendo las atrocidades, la violencia que ha devastado las personas y el planeta? 2) Todas las personas que aquí participan están comprometidas en crear un mundo mejor; entonces ¿qué tipo de personas, de feministas, seríamos para vivir en ese mundo sin recrear lo que acabamos de eliminar?



MARIA AMÉLIA DE ALMEIDA TELES,
conocida como Amelinha Teles,
es consultora jurídica y educadora popular feminista en derechos humanos. Es asociada a la Unión de Mujeres de São Paulo, y una de las coordinadoras del Proyecto Promotoras Legales Populares y el Proyecto María, Marías, en colaboración con el IBCCRIM – Instituto Brasileño de Ciencias Criminales.

Es una de las indicadas al Premio Nobel de la Paz 2005, una indicación colectiva de 1.000 mujeres de todo el mundo, por la PWAG.



Feminicidio: la crónica de una muerte anunciada

Felicitaciones a todos y todas, muchas gracias por la invitación, exalto la organización de ese evento que es extremadamente necesario a nuestro Brasil y toda la región. Yo vengo de pañuelito verde, saludando nuestras compañeras de Argentina por la conquista que tuvieron en el final del año 2000, cuando lograron la descriminalización y la legalización del aborto, después de un movimiento por los derechos humanos, de feministas en todas las luchas allí reunidas. Voy a hablar sobre feminicidio y la situación en Brasil que es un país violento, racista y sexista. El feminicidio es el asesinato de mujeres, sencillamente por ser mujer. El “femicidio” es una palabra similar a homicidio, con la idea de asesinato de mujeres. En América Latina, el término no es el más adecuado a la realidad y a las especificidades de las mujeres. De ahí la necesidad de usar “feminicidio”, que es más abarcador.

La expresión inicial, usada en Europa (1976) y en los Estados Unidos (1992) fue “femicidio”.

Según la antropóloga feminista, Rita Segato, el uso de “feminicidio” sirve para desenmascarar el patriarcado como una institución que se sostiene en el control del cuerpo, de la sexualidad y en la capacidad punitiva sobre las mujeres. Segato creó la “teoría del feminicidio”, que se da por el impulso del odio contra las mujeres, y se explica como consecuencia a la violación de dos leyes del patriarcado; la norma de control y posesión sobre el cuerpo femenino (cuando la mujer ejerce autonomía en la utilización de su cuerpo) y la norma de superioridad y jerarquía masculinas (poder político o poder económico)



Se trata de violaciones de derechos humanos de las mujeres, en un contexto de debilidad y negligencia del estado de derecho. El feminicidio puede ser practicado por el actual o

expareja de la víctima, familiar, colega de trabajo, desconocido, grupos de criminales, de modo individual o serial, ocasional o profesional. El rasgo que marca es que esos crímenes denotan

intensa crueldad y menosprecio hacia las mujeres que son tratadas como mero objetos, como desechables. Es crimen de odio contra las mujeres.

De acuerdo con estadísticas, de 20 a 30 por ciento de las mujeres brasileñas denuncian la violencia doméstica (FMSP 2019). Hubo 66.041 registros policiales de estupro, siendo el 82 por

ciento del sexo femenino; el 54 por ciento tenían hasta 13 años (FBSP,2019). Entre 1980 y 2013, 106.093 mujeres han sido asesinadas por ser mujer. Brasil ocupa el quinto lugar en el ranking de 83 países con los peores índices de muertes violentas en el mundo. De acuerdo con CEPAL (Comisión Económica para América

Latina y El Caribe), Brasil lidera el índice de feminicidios en América Latina y el Caribe (2018).

En 2020, en términos de asesinatos de hombres y mujeres, han ocurrido 57.056 homicidios (27,8 por 100 mil) – IPEA/FBSP,2020, siendo el 92,2 por ciento hombres, el 7,8 por ciento mujeres, el 53,3 por ciento jóvenes (15 a 19 años), el 75,5 por ciento negros y negras; el 71,7 por ciento por armas de fuego; 4.519 feminicidios (4,3 por 100 mil) (IPEA/FBSP, 2020); el 68 por ciento mujeres negras.

En 2020 hubo 4.519 feminicidios (4,3 por 100 mil) (IPEA/FBSP), de los cuales 68% eran mujeres negras. Entre 2008 y 2018, el asesinato de mujeres negras aumentó 12,45% mientras los de no negras disminuyó 11,7%.

El feminicidio de mujeres en el interior de su hogar es 2,7 mayor que el de hombres.

Por armas de fuego, corresponden a 53,7% del total.

De 1.206 feminicidios, 88,8% de los casos el autor fue compañero o ex.



LA LEGISLACIÓN

En 2015, fue creada la Ley del Feminicidio (Ley 13.104), sancionada el 9 de marzo de aquel año por la entonces Presidenta de la República (2011-2016), Dilma Rousseff. Esa ley alteró el artículo 121 del Código Penal (Decreto-Ley 2.848/1940) incluyendo el tipo penal como circunstancia calificadora de crimen de homicidio. El feminicidio quedó así en la ley: “el asesinato de una mujer cometido por razones de la condición de sexo femenino”, es decir, cuando el crimen

envuelve “violencia doméstica y familiar y/o menosprecio o discriminación a la condición de mujer”. Las penalidades van de 12 a 30 años de prisión.

Las mujeres son asesinadas por diversos instrumentos y medios de imposición de sufrimiento a las víctimas anteriores a la ejecución: cuchillo, cuchillón, canivete, socos, puntapiés, botella de vidrio, cable, martillo, piedra, cabo de escoba, botas, varas de pescar, asfixia, golpes, empalamiento, cárcel privada, violencia sexual, desfiguración...

Y ¿por qué los hombres matan? Inconformidad con el término de relación, celos, sentimiento de posesión. Es común existir un histórico de violencia doméstica que es banalizado y utilizado para excluir la calificación.

DESAFIOS

Brasil es un país violento, racista y sexista. Es necesario reconocer esta realidad y trazar políticas públicas de igualdad de género y raza/etnia.

La educación debe pautarse en los principios de justicia y de igualdad desde una perspectiva de género, clase social y raza/etnia.

La desigualdad de género raramente es considerada por el sistema judicial. Hay una reproducción de estereotipos en la construcción de la imagen de la víctima (de la castidad al libertinaje, de la obediencia a la transgresión) y del autor (proveedor honesto al explotador, de la normalidad a la monstruosidad).

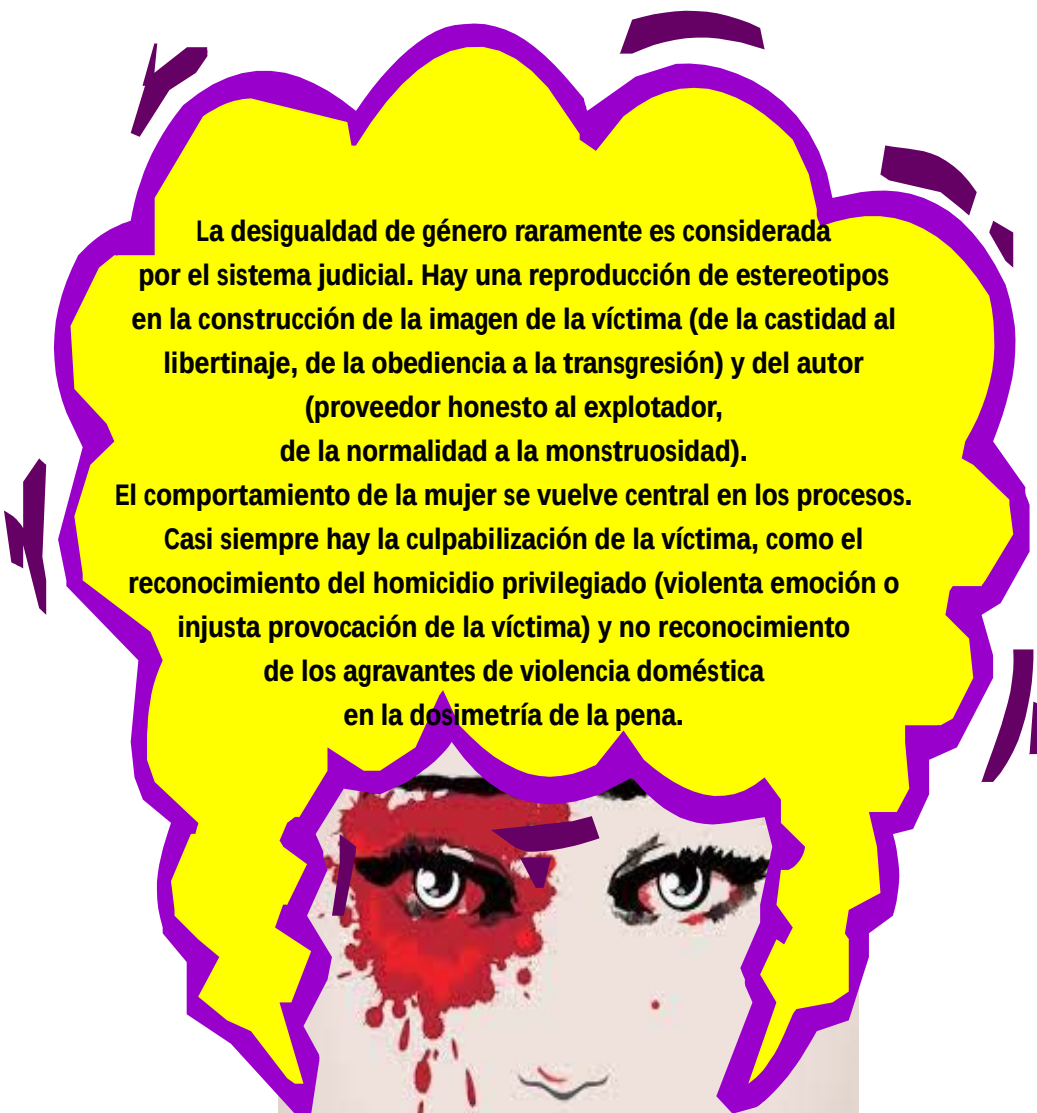
El comportamiento de la mujer se vuelve central en los procesos. Casi siempre hay la culpabilización de la víctima, como el reconocimiento del homicidio privilegiado (violenta emoción o injusta provocación de la víctima) y no reconocimiento de los agravantes de violencia doméstica en la dosimetría de la pena.

Es preciso reconocer que los casos de feminicidio no son casos aislados. Son prácticas arraigadas en la sociedad brasileña.

Hay la necesidad de aplicarse efectivamente la ley del feminicidio; no

aceptar, de forma alguna, la justificativa de “crimen pasional”.

La raíz del problema es estructural y se encuentra en las desigualdades de género, y de raza/etnia.



TATIANA SANTOS PERRONE
es doctora en Antropología Social por la
Universidad Estadual de Campinas (UNICAMP),
investigadora del Núcleo de Antropología del Derecho (Nadir-USP) y
coordinadora del Proyecto María, Marías.
Desenvuelve investigaciones en el área de antropología,
actuando principalmente en los siguientes temas: acceso a la justicia,
Ley Maria da Penha, violencia contra la mujer
y sistema de justicia criminal.



Lei Maria da Penha y Femicidio: algunas reflexiones

Quiero abordar la Ley Maria da Penha y el Femicidio. Hablo entonces sobre muertes evitables, muertes que no ocurrirían sin la connivencia institucional y social en relación a las discriminaciones y violencias contra las mujeres.

El mote de mi reflexión es un feminicidio que ocurrió durante mi investigación para el doctorado: el de la enfermera Fernanda, el 22/7/2016. Ella fue muerta baleada por el exmarido en la puerta de la Unidad Básica de Salud cuando llegaba para trabajar.

Más de un mes antes del crimen, el día 1º de julio, Fernanda tuvo su pedido de medida de protección negado por la justicia brasileña. La medida protectora de urgencia es un dispositivo previsto en la Ley Maria da Penha, ley que es fruto de movilizaciones feministas y propone una nueva forma de actuar para prevenir y procesar la “violencia doméstica y familiar contra la mujer”.

**El feminicidio es la expresión fatal
de las diversas violencias que pueden alcanzar
a las mujeres en sociedades marcadas por la
desigualdad de género.
Sociedades marcadas por construcciones
históricas, culturales, económicas,
políticas y sociales discriminatorias.**



La medida protectora visa evitar que algo más grave suceda a la mujer que denuncia estar sufriendo violencia doméstica. Esa medida puede ser, por ejemplo, el alejamiento del agresor del hogar, la prohibición de contacto y aproximación, determinando una

cierta distancia mínima que el agresor debe mantener de la víctima. Generalmente se pide en la comisaría de policía, siendo avalada por el Poder Judicial. Cuando concedida, todas las personas son informadas de la decisión

y su no cumplimiento puede llevar a prisión.

Volviendo al caso de Fernanda, ella hizo el pedido de medida protectora ya que entendía que estaba en riesgo. Sin embargo, ese no fue el entendimiento de la justicia que ha negado el pedido el 1/6/2016. Fernanda fue muerta en el día 22/7/2016. La decisión de la justicia al negar el pedido ganó la prensa en la época. Las razones alegadas llaman la atención: 1. Aparentemente el

conflicto es motivado por cuestiones relacionadas al contacto del padre con la niña; 2. Este juicio no es competente para analizar el mejor interés de la niña; 3. Intensa disputa por la hija, desde la separación, que no se confunde con violencia basada en el género.

El énfasis en la protección de la familia por jueces y juezas que trabajan con violencia doméstica ya ha sido destacada por diversos trabajos, que

apuntan hacia el riesgo de transformar la defensa de las mujeres en la defensa de la familia. Los trabajos señalan hacia el no reconocimiento de la mujer como sujeto de derecho, como aquella que tuvo sus derechos violados y tiene derecho a recurrir a instancias públicas apropiadas para la reparación del derecho violado y obtener. Lo que se hace es apuntar para lo privado como local de resolución de tales demandas, siendo responsabilidad de la familia resolver los conflictos que no deberían llegar al Poder Judicial. Hay una dificultad en reconocer la violencia practicada contra las mujeres como un crimen altamente sexualizado, en el que prevalecen la jerarquía de género y los prejuicios, es decir, la mayoría de las víctimas de esos crímenes son las mujeres y son victimadas sencillamente por el hecho de ser mujer. Y así, la violencia contra la mujer gana nuevamente invisibilidad (DEBRET & OLIVEIRA, 2007, p.329).

Tal perspectiva de defensa de la familia no aparece solamente en el Poder Judicial; también es encontrada en la red de enfrentamiento a la violencia contra mujeres de la ciudad

**En esa decisión
es posible notar una exclusión
de la violencia y énfasis en los conflictos familiares,
señalando para la esfera civil, la esfera del derecho de familia,
como el lugar más adecuado para tratar ese conflicto.
Hay aquí una exclusión de la violencia de género y los hechos
narrados son leídos por la clave del conflicto
y la disputa, y no de la violencia.**



de São Paulo (Cecília MacDowell Santos, 2015).

Además de la lectura de la violencia por la clave del conflicto familiar, la decisión que negó la medida protectora para Fernanda también destaca la presencia de un proceso en el Tribunal de Familia, que sería la prueba del conflicto familiar, causando así la exclusión de la violencia de género. Lo que observo, desde mi investigación de maestría, es el tránsito de las mujeres entre las dos esferas del derecho, pudiendo buscar en los tribunales de familia una reparación indirecta por las violencias sufridas, o por medio del derecho criminal lograr concretar una decisión de un proceso en el tribunal de familia, por ejemplo. Ese tránsito no significa decir que un crimen no ocurrió, que no hay necesidad de protección, sino que las cuestiones de derecho de familia y las cuestiones de derechos criminal son vivenciadas por las mismas personas, que han sido o son víctimas de violencia, y que el agresor también puede ser exmarido, padre, hermano etc. Sin embargo, operadores del derecho tienden a mirar para los casos

La perspectiva familiar entiende la violencia como una desviación de comportamiento dentro de la familia o como un problema de orden moral o religioso, teniendo como objetivo de la intervención la restauración de la familia. La mujer en tanto sujeto de derechos desaparece y no es el foco de la intervención.



con disputas familiares como un factor que puede excluir la violencia de género y/o el peligro de que algo más grave suceda, causando una negativa de medida de protección. Situaciones que he visto durante mi investigación para el doctorado.

Las decisiones de medidas de protección que consulté durante el doctorado, y que han sido solamente algunos casos encaminados para mediación de conflicto en que realicé mi investigación, demarcaban una clara separación de lo que es competencia

del Tribunal de Violencia Doméstica y Familiar contra la Mujer y al Tribunal de Familia, habiendo una exclusión de la violência de género y, consecuentemente, una negación de protección a la mujer por medio de la justificativa de que se trata de un conflicto referido a disputas existentes en el Tribunal de Familia.

Aunque la Ley Maria da Penha establezca la competencia híbrida, para evitar la peregrinación de mujeres, lo que se ve es que la mayoría de los

juzgados actúa solamente en el área criminal.

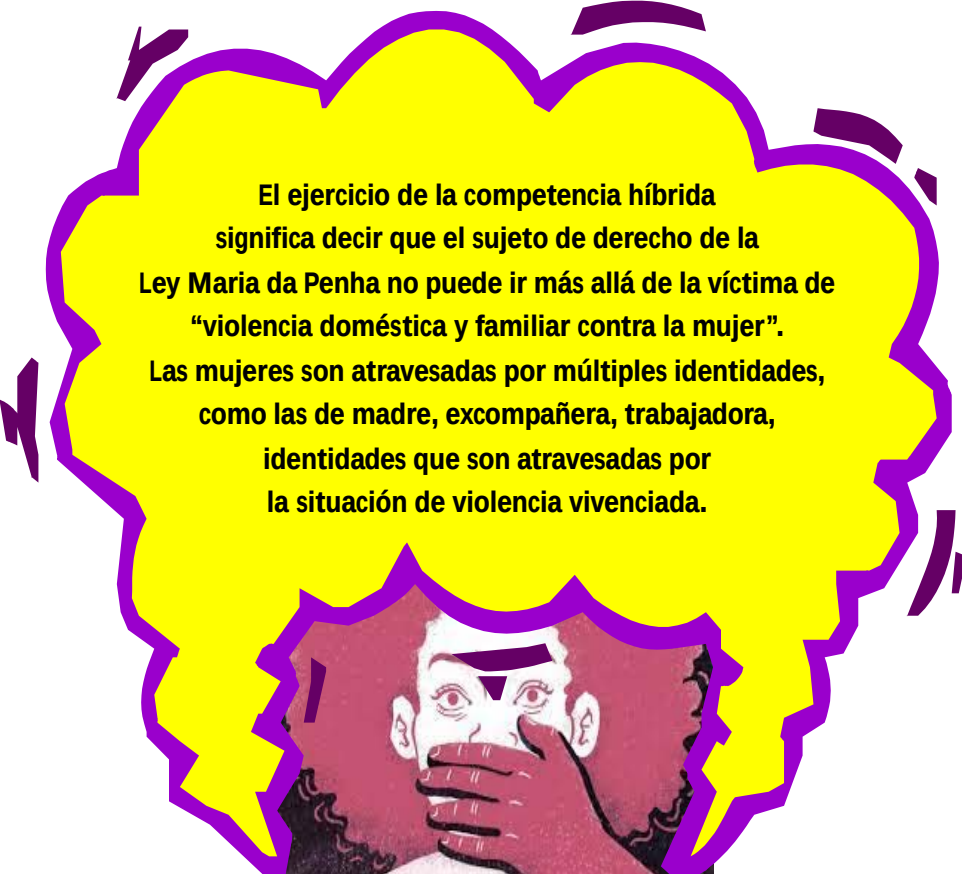
La Ley prevé una atención integral y juzgados/tribunales con competencia híbrida pero que, en la práctica, enfrentan diversas resistencias para su concreción, entre esas la falta de diálogo entre las instituciones y la competencia híbrida restringida a las medidas de protección.

La Ley Maria da Penha tiene la intención de acoger estas múltiples

identidades al prever competencia híbrida y medidas de protección que abarcan, por ejemplo, pago de alimentos provisorios, suspensión o restricción de visitas del agresor a los dependientes menores, separación de cuerpos y medidas visando el mantenimiento del vínculo laboral de la mujer, pero que no son necesariamente reconocidas cuando se practica la ley.

En el Poder Judicial, cada proceso tendrá una respuesta sin necesariamente conocer la respuesta que ha sido dada en cada uno de los demás procesos, ya que la competencia híbrida prevista en la Ley Maria da Penha se está aplicando solamente para medidas de protección y son raras las situaciones en que hay comunicación entre las instituciones. La Ley Maria da Penha y la Ley del Feminicidio son dos legislaciones brasileñas importantes para nombrar las violencias sufridas por las mujeres, para señalar los caminos de enfrentamiento y prevención. Los estudios sobre la aplicación de esos dos dispositivos muestran que todavía hay mucho que hacer para que otras Fernandas no tengan pedidos negados por el Estado y pierdan sus vidas. Son muertes que no sucederían sin la connivencia institucional y social a las discriminaciones y violencias contra las mujeres. Son muertes que ocurren por acción u omisión del Estado que actúa como cómplice en su perpetuación.

¡Muchas Gracias!



El ejercicio de la competencia híbrida significa decir que el sujeto de derecho de la Ley Maria da Penha no puede ir más allá de la víctima de “violencia doméstica y familiar contra la mujer”. Las mujeres son atravesadas por múltiples identidades, como las de madre, excompañera, trabajadora, identidades que son atravesadas por la situación de violencia vivenciada.

MARIA JULIA MOREYRA es abogada argentina, maestra en relaciones Internacionales y Pasante Rotary por la Paz (Chulalongkorn University, 2016). Desde su graduación, ha trabajado con cuestiones de género, especialmente con la violencia en todas sus formas y el crimen de trata de personas. Actualmente es funcionaria del Ministerio de la Mujer, Políticas de Género y Diversidad Sexual de la Provincia de Buenos Aires. Desde 2009 es Coordinadora para América Latina y El Caribe del PWAG. Es Embajadora de RAGAS (Grupo de Acción Rotary contra la Esclavitud) para América del Sur; Activista de la Positive Peace (Rotary International – IEP Alliance) y Embajadora del Institute for Economics and Peace.



Feminicidio: *ninguna a menos y nunca más*

Argentina adopta la definición de feminicidio que ha sido aprobada en la Cuarta Reunión de la Comisión de Peritos realizada en 2018: “La muerte violenta de mujeres por razones de género, sea en el seno de la familia o en cualquier otra relación interpersonal en la comunidad por cualquier persona o que sea perpetrada o tolerada por el Estado y sus agentes por acción u omisión”. Mucho más grave si el Estado permite, porque es el Estado que debe protegernos.

Sin duda, el feminicidio es el más reciente surto de violencia que se está formando. Argentina es un país federativo, donde cada provincia tiene su propia autonomía. Los números nos hieren, nos desafían como sociedad, pues un feminicidio es registrado a cada 23 horas. Hoy hablamos de un Estado corresponsable, entonces la opinión de la sociedad civil, de los que componen el Estado y también del sector educacional es fundamental. Ada Rico, presidenta de

Estamos pasando por un momento muy difícil para la historia de la humanidad debido a la pandemia causada por la Covid-19 y que empeoró la situación. Muchas mujeres que sufren violencia tienen que convivir más con sus agresores. ¿Qué está pasando en Argentina? Aunque el país sea pionero en leyes de género, no logra controlar el feminicidio. La pregunta que podemos hacer es ¿qué está sucediendo? Si recorremos a esas personas que son expertas en el tema, ellas nos dirán que es necesario una reforma judicial y federal.



La Casa del Encuentro de Buenos Aires, que hace el registro de los feminicidios, establece esa información: a cada 23 horas tenemos un feminicidio. Lo que es consistente con el Observatorio de

Políticas de Género del Gobierno Argentino. En nivel oficial es realizado por el Supremo Tribunal de Justicia de la Nación, pero no tenemos los datos especialmente de esta última vez.

Entonces tenemos la palabra de una persona muy cualificada en el tema, porque forma parte del Ministerio Público, la Dra. Labozzetta que está a cargo de la Fiscalía Especializada en Violencia contra la Mujer, que afirma que los números de feminicidios siguen constantes en Argentina, lo que es preocupante a pesar de la legislación y de las diversas medidas de que Argentina es pionera en América Latina. Quiénes

trabajan con esa cuestión saben muy bien de eso.

Volvemos a lo que fue dicho a lo largo de todo este día: aquella marca patriarcal que permea todas las instancias, que consideran que las quejas son falsas y que las mujeres exageran. Tenemos también la opinión de una profesora universitaria, Paula Viturro, que nos cuenta que cuando una mujer sufre violencia de género, cuando llega a esos circuitos institucionales, cuando va a pedir ayuda,

ella ya ha estado en el círculo de la violencia por mucho tiempo. Lo que las mujeres quieren, y también me incluyo en eso, no es sólo la penalización, reparación y condenación de los feminicidios, cuando esas personas ya fueron muertas. Queremos una vida libre de violencia y para eso estamos de acuerdo con un tratado internacional que la mayoría de nuestros estados firmó, que es la Convención de Belém do Pará, que en su artículo 1º establece una vida libre de violencia.

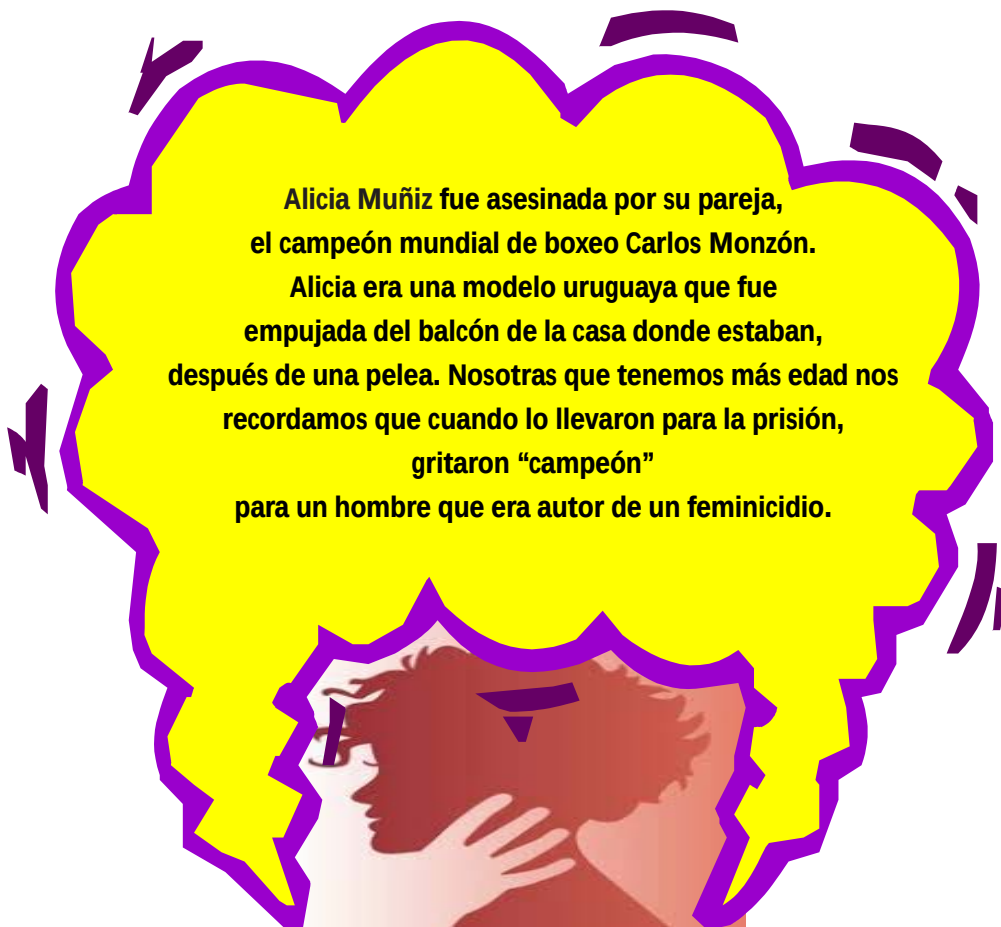
Esos números que informamos hieren nuestra alma y nos chocan desde 20 de marzo de 2020, que es cuando se dicta el aislamiento social, preventivo y compulsorio en Argentina. Hasta el 20 de marzo de 2021, período del distanciamiento social, 287 muertes han sido registradas como feminicidios, un número muy alto. No vamos a entrar en travestidas y otros porque fueran temas de la última sesión. Son 35 mujeres con quejas anteriores, 14 medidas cautelares de protección ¿lo que queremos decir con eso? A las restricciones de perímetro para dar a las mujeres un botón antipánico, para poner tobilleras en los agresores. ¡Eso es terrible! Nosotras que trabajamos

Quizás no tengamos la mejor recepción del Poder Judicial, que sigue conservador, patriarcal. El hecho de que en algunos casos las mujeres estén en la vanguardia no nos garantiza la perspectiva de género, que no es un discurso bonito que se inventó, pero es real, que no se juzga con aquella mirada, que también se extiende a los policías.



con cuestiones de violencia nos deparamos todos los días con la denuncia de que quién ataca es el agente de seguridad. Quién debe cuidar de nosotras es quién más nos ataca: 321 niños quedaron sin madre y con el padre preso y 61% menores. Esos datos han sido extraídos del Observatorio del Femicidio “Adriana Zambrano”.

Para no olvidar, pues la cosa más importante que debemos tener es memoria. Claro que hay mucho más, puse fotos de mujeres muy jóvenes que perdieron la vida. Eso fue antes de la Ley del Femicidio, que es la Ley 26791 de 2012. María Soledad Morales que hoy tendría 48 años. Aquí tuvo mucho que ver con quién es una de las Mujeres de la Paz en Argentina, Martha Pelloni, que era la directora de la escuela donde María Soledad estudió. Las protestas no deben hacerse con agresión, deben hacerse del modo que Martha ha hecho en las marchas del silencio. Hermana Pelloni derrocó, con todo el pueblo de Catamarca, provincia donde vivía María Soledad, el gobierno que estaba en el poder. La memoria de esta querida Mujer Argentina de la Paz, una de las 1.000



nombradas en 2005 para el premio Nobel de la Paz.

Carolina Aló: 1996 fue muerta con 114 cuchilladas por quién era su novio. La cuestión era que su pareja tenía celos. Chiara Páez, soy gran amiga de su madre, Verónica Camargo. Vero me mandó varias fotos y yo elegí la que ustedes pueden ver. El feminicidio de Chiara ocurrió durante la vigencia de la Ley 26791. Ella hizo levantar la sociedad argentina y un grupo

de periodistas organizó la marcha “Ninguna a Menos”. En el hecho que apreciamos, rodeadas de mariposas, además del hecho de que Verónica adoraba mariposas, me trae a la memoria las hermanas Mirabal, aquellas mujeres que también fueron asesinadas por el dictador Trujillo en República Dominicana por defender lo que era justo. Chiara estaba embarazada cuando fue asesinada. Tenía 14 años y el feminicidio

ocurrió el 10 de mayo de 2015. A partir de entonces surgió el movimiento “Ninguna a Menos” con todo su esplendor.

Algo importante es que el actual gobierno creó el Ministerio de la Mujer en nivel nacional y también provincial. Úrsula Bahillo: el feminicidio ocurrió en 2021. Aquí nuevamente la sociedad se levantó. Úrsula tenía 18 años y ya había hecho 18 denuncias contra su compañero, que era policial y tenía ficha criminal, porque seguía amenazándola. El

agresor violó todas las medidas cautelares impuestas. El juez que cuidó del caso, a pesar de lo ocurrió, sigue en el cargo. Es por eso por lo que necesitamos una reforma abarcadora, un poder judicial sensible, cuyo foco no sea la víctima. La víctima no ha hecho nada para merecer eso. Guadalupe Curual: feminicidio ocurrido en 2021, Guadalupe fue asesinada en el corazón de una ciudad turística de Argentina, Villa La Angostura, en la provincia de Neuquén, en el sur del

país. 48 horas antes, su excompañero y padre de su hija de dos años amenazó matarla y lo hizo acuchillándola. Dos policías que pertenecían a otra jurisdicción lograron retirar esa persona y días después el autor se suicidó. ¿Lo que tenemos y qué nos falta? “Tenemos la Ley Micaela; la Ley Abarcadora de prevención. Punir y erradicar la violencia contra las mujeres en las áreas en que desarrollan sus relaciones interpersonales; la Ley de Identidad de Género; Ley 26791, que altera el Código Penal e introduce la figura del feminicidio, pero es preciso repensar el Código Penal en su totalidad y el sistema de justicia. Palabra del jefe de la UFEM: “América Latina, y esto es reconocido por la Unión Europea, es el continente de vanguardia en la construcción de derechos y el movimiento feminista tiene mucho que ver con eso”. Es importante que las mujeres no bajen los brazos, hay que seguir luchando. Guadalupe Curual dijo una frase que toca particularmente a mi alma “NACI PARA SER LIBRE, NO MUERTA”. Infelizmente, esa no era su historia. Para concluir, estas palabras que me parecen más que elocuentes: **“NINGUNA A MENOS Y NUNCA MÁS”.**

Micaela Garcia fue estuprada y asesinada por Sebastián Wagner en 2017. Micaela era miembro del Movimiento “Not One Less” (Ninguna a Menos).

Su feminicidio ha dado origen a una ley por la cual todas las personas que ocupan cargos en el Poder Ejecutivo, Legislativa y Judicial de Argentina deben ser capacitadas en la perspectiva de género y violencia de género.

Caso no lo hagan, su nombre es colocado en la página del Ministerio de la Mujer.

FEMINICIDIO

EL DEBATE

✦ **Virgínia [Argentina]:** No entiendo porque tantas mujeres son contra el feminicidio y están a favor del aborto. Toda vida vale. Las mujeres que no quieren dar sus hijos para adopción, para que mueran en aborto. ¿por qué fomentar o filicidio? Es una violencia los nuevos derechos que permiten el aborto hasta el noveno mes. ¿No hay nadie que hable sobre las consecuencias psicológicas del aborto?

✦ **María Julia:** Es un tema bastante complejo y tenemos que respetar la postura que cada una toma, respetar las que están a favor y las que no están a favor. Todas las cuestiones son válidas.

✦ **Amelinha Teles:** Nosotras somos contra el feminicidio, porque defendemos la vida, la vida de las mujeres; y defendemos un mundo de paz. Cuando defendemos la descriminalización y la legislación del aborto, defendemos las vidas de las mujeres, defendemos el derecho de elección que tienen las mujeres. Nosotras no tenemos, de forma alguna, de aceptar lo que el patriarcado determina, que tenemos la obligación de ser madres. ¡No! La maternidad es una función muy linda de la vida que exige mucha responsabilidad y por lo tanto tiene que haber opción, tiene que haber el deseo de ser madre. Se no tienes ese deseo, puede ocurrir un embarazo indeseado, aun usando contraceptivo. Nosotras tenemos que respetar la voluntad y la conciencia de las mujeres. La democracia ha sido más para los hombres que para las mujeres. Nosotras envidiamos las mujeres argentinas que lograron tanto avance en esa lucha. Cuando las mujeres tienen opción, son evitadas las mutilaciones y muertes.



EL DEBATE

- ✦ **Violeta Delgado:** En Nicaragua fue penalizada la posibilidad de interrumpir al embarazo, aunque la vida de la mujer esté en riesgo. Si una vaca puede morir en el parto, pasa por una intervención para evitar la continuación del embarazo, pero no las mujeres. Eso es feminicidio. Nuestra vida vale menos que la de una vaca. Estoy de acuerdo que es preciso dialogar y buscar un acuerdo en que todas seamos respetadas.
- ✦ **Camila:** Más allá del feminicidio, hay miles de mujeres que mueren debido a la criminalización del aborto. En varios países, mujeres blancas y con privilegio de clase, tanto católicas como evangélicas realizan abortos con frecuencia significativa y sobreviven, mientras mujeres negras y sin privilegios de clase mueren en clínicas clandestinas. Es posible unificar las luchas para descriminalizar el aborto en América Latina.
- ✦ **Comentario:** El impacto de la violencia psicosexual en una mujer es devastador. Sólo quién ya sufrió tiene la dimensión del dolor y el tormento, principalmente cuando el agresor tiene un vínculo con la víctima, como es del caso de padre, tío, abuelo, hermano, primo... muchas mujeres buscan el suicidio como solución para esos casos.



EL DEBATE

- ➡ **Annemarie Sancar:** ¿Existe alguna experiencia relacionada a la justicia transicional, en esa cuestión de la violencia de género, de la misma forma que existe en los procesos en Colombia, México y Chile?
- ➡ **Participante:** Podría comentar sobre la importancia de las acciones preventivas que la Ley Maria de Penha contempla ¿ya que ni las medidas de protección se están aplicando?
- ➡ **Tatiana Perrone:** Cuando la Ley Maria da Penha es recibida por el poder judicial brasileño, es mirada con una perspectiva criminal. Lo que sucede es que no es una ley criminal, sino de prevención y protección. Es para que termine la violencia contra las mujeres. Para eso se precisa prevenir. Si no es posible, tenemos que proteger a la mujer, para que esa violencia no se agrave y ella venga a ser muerta. Hay todo un proceso de juicio. La ley no prevé solamente una pena. Es una ley que habla que la violencia que sufren las mujeres es una violencia de género. Hay una gran dificultad de recepción del concepto de violencia de género por el Poder Judicial y por las Comisarías. Dificultad de entender la complejidad de la relación vivida por esas mujeres, en que las cuestiones familiares y las de trabajo están todas envueltas por la vivencia de esas mujeres. Cuando llega en el Poder Judicial, hay una mirada de forma recortada, o es eso o aquello. No se puede mirar para el derecho de familia, sin mirar la violencia que esa mujer está sufriendo. ¿Cómo hablar sobre visitación a un niño, sin mirar para esa violencia?



EL DEBATE

Tatiana Perrone[continuação]: La duda con relación a la palabra de la mujer todavía sigue muy fuerte. Cuando llega en la Comisaría existe la duda: “¿será que ella está sufriendo, será que precisa de protección?” La medida de protección no dice se él es culpado o inocente, que va a cumplir tanto de pena. Es una primera medida cuando la mujer relata que está corriendo riesgo. Entonces vamos a protegerla para que nada acontezca; y después del juicio, vamos a ver lo que sucede. Hay mucha dificultad en salir la primera protección en el Poder Judicial, porque necesitan prueba, pero ¿cómo es posible si no hay un juicio de culpabilidad o inocencia? No existe pruebas además de la palabra de la mujer, además de la situación en que se encuentran la mujer y sus hijos, que son los únicos testigos. ¿Cómo exigir testimonio de una situación tan privada? Ya se ha avanzado mucho entre todos los operadores de Derecho sobre lo que es esa violencia y la necesidad de protección, separando una cosa de otra. Otra cosa que es muy importante señalar es que Brasil es un país muy grande. Ya tuvimos avances en Tribunales especializados. Jueces y juezas pasaron por entrenamiento. Ya entienden mejor lo que es esa violencia de género. El problema es que esa capacitación es restricta a las grandes capitales brasileñas. En el interior del país no existen Tribunales especializados, Comisarías especializadas, entonces no podemos hablar de una red de atención a esas mujeres en situación de violencia. Esa ley no se aplica de modo igual a todas las mujeres, en un país tan desigual con esa característica de la dimensión geográfica.



EL DEBATE

➡➡➡ **Ana Cláudia:** Brasil enfrenta un proceso muy conservador y vemos un retroceso en las políticas públicas para las mujeres ¿De qué forma podemos, en tanto sociedad, exigir la garantía de los derechos de la mujer?

➡➡➡ **Participante:** Podría comentar la vulnerabilidad de las mujeres, por ausencia de una política pública en los casos de estupro por parte de la pareja con quien la persona posee un vínculo. El embarazo consecuente ha aumentado el índice de mujeres que mueren por no encontrar en el sistema de salud judicial el debido acogimiento.

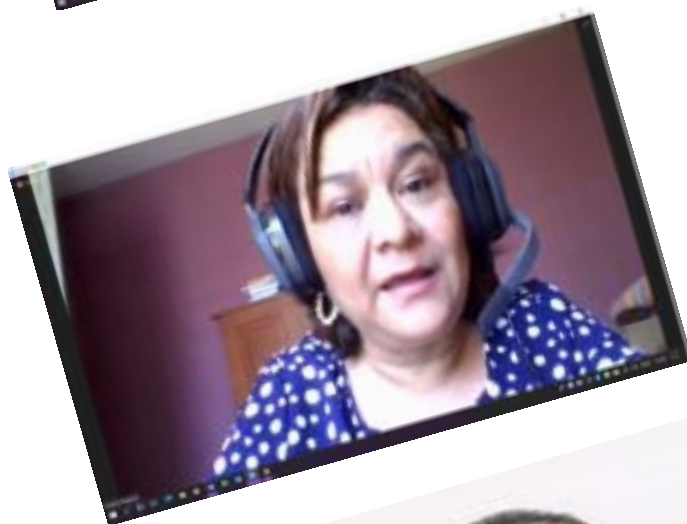
➡➡➡ **Amelinha:** El fundamentalismo religioso ha dificultado mucho el acceso a las políticas de salud sobre derechos sexuales y reproductivos en Brasil. Precisamos verificar de qué forma presionar el poder legislativo del país para que mujeres sean contempladas y tengan el derecho al aborto legal. Hay que preguntarnos por qué tenemos tantas dificultades en proteger a las mujeres aún con los avances legislativos, como la Ley de combate a la violencia doméstica y la Ley de combate al feminicidio.





I - Webinars

1.5. Violencia Institucional en Centroamérica



**VILMA NUÑEZ DE ESCORCIA,
de Nicaragua es Mujer de la Paz.**

**Presidenta y cofundadora del Centro Nicaragüense de Derechos
Humanos CENIDH (1990 hasta el presente).**

Jueza del Tribunal permanente de los Pueblos.

Sobreviviente de la Masacre de 23 de julio de 1959.

**Miembro del Consejo de Administración de la Organización Mundial
contra la Tortura por siete años consecutivos.**

Ha recibido varios premios nacionales e internacionales por su trabajo.

**Ha publicado varios estudios y ensayos sobre cuestiones jurídicas,
justicia, derechos humanos, derechos
de las mujeres y personas defensoras
de los derechos humanos**



VIOLETA DELGADO SARMIENTO (Nicaragua). Mujer de la Paz.

Defensora feminista y de derechos humanos.

Secretaria Ejecutiva de la Red de Mujeres Contra la Violencia (1993-2004), En ese cargo fue responsable por el proceso de elaboración y aprobación de la primera Ley contra la Violencia Intrafamiliar (230) y del Plan Nacional contra la Violencia.

De 2006 hasta los días de hoy es Gerente de Proyectos en el Centro de Investigación en Comunicación.

Ha actuado como consultora en áreas como evaluación de proyectos sociales y de género; investigaciones sobre temas de violencia contra la mujer, exploración sexual comercial, entre otros.



GABRIELA RIVERA (Triángulo Norte).

Abogada con más de diez años de experiencia en las áreas de Derechos Humanos, Derechos Humanos de la Mujer, Contencioso Estratégico y Seguridad y sector de Justicia. Participante del programa de Mentoría Hermana para Hermana en la Iniciativa Nobel para Mujeres. Pasante del Centro por la Justicia y Derecho Internacional (Cejiil) y Becada Rotary por la Paz 2017-2018. Actualmente es oficial de proyectos para el “Fortalecimiento de las Investigaciones Criminales y Compartición de evidencias en Centroamérica (Anticorrupción en el Triángulo Norte) de la Sociedad de Educación para la Justicia de Columbia Británica, Guatemala; y profesora de Derecho Constitucional de Guatemala, Universidad del Valle de Guatemala.



Um rico diálogo entre geraciones

Vilma Nuñez de Escorcia:

Violeta Delgado y yo. Dos generaciones. Lo que queremos transmitir a ustedes no son informaciones frías, sino nuestro cotidiano, nuestros viajes, nuestros encuentros en diferentes lugares para dialogar, discutir la realidad en la fiesta de 25 de noviembre, cuando en las calles nosotras, mujeres, conquistamos ciudades de Nicaragua. Y aunque tuviésemos que enfrentar la policía, las calles eran nuestras. Violeta y yo nos encontramos ahí. Me gustaría que hubiera dos generaciones de mujeres. Después de Violeta, que lucha palmo a palmo en Nicaragua en este momento. Siempre digo que lo mejor de nuestra vida no es lo que consta en el currículo. Y aunque me cueste un poco hablar sobre mí misma, vamos a hacer eso.

Yo soy Vilma Núñez de Escorcia. Ya me han criticado mucho porque uso Escorcia, el apellido de mi marido. Pero, al pertenecernos, somos iguales. Yo tengo 82 años. Nací, vea que coincidencia, el 25 de noviembre de

1938. No puede ser diferente, no puedo decepcionar la fecha en que acaso nací. Tengo marido, que es Otto Escorcia, dos hijos, cuatro nietos y dos lindos bisnietos. No sé el último porque nació en Suecia en la época de la pandemia.

Queremos transmitir aquel mismo espíritu al charlar con ustedes. No esperen por una posición formal. Vamos a abrir nuestros corazones y nuestras vidas, que es nuestra lucha. Aquí en Nicaragua tuvimos que luchar porque nadie nos dió nada, y las puertas que se abrieron fueron fruto de mucha lucha. Esa lucha ha sido continua y es eso que Violeta y yo queremos proyectar en esa conversación que tenemos con ustedes. Hay personas que nos precedieron y otras que ya no están aquí.



Desde niña, sé cuáles fueron las injusticias de mi generación ¿Por qué? Vengo de una ciudad del centro del país, muy conservadora, muy atrasada. Imagine 80 años atrás. Mi padre era un líder del partido de oposición a

Somoza, y toda vez que había un esfuerzo por derrocar la dictadura, lo detenían. Yo sé lo que es implorar a un guardia de prisión que deje pasar la comida para su padre. Como soy hija fuera del matrimonio, he sufrido discriminación. No logré entrar a la escuela religiosa, y hubo una serie de incidentes con que no quiero ocupar mucho tiempo aquí. Creo que eso me ha inducido, sabiendo de la injusticia, de la discriminación que existía hasta en nuestro derecho civil. En nuestro Código Civil había una diferencia entre hijos naturales e hijos legítimos. Eso me ha llevado a estudiar Derecho. Ingresé a la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua en 1958, una universidad que, viviendo su lucha por la autonomía universitaria, me ha moldeado. Inmediatamente entré al movimiento estudiantil, para luchar por la consolidación de la autonomía recién concedida, y contra la dictadura de Somoza. Por eso soy sobreviviente de una de las más terribles masacres de la dictadura, que ocurrió el 23 de julio de 1959. Ahí me dediqué como alumna, asistente de oficina legal, para defender gratuitamente a los perseguidos por el

régimen, los prisioneros políticos de esa época. Después de asumir la política tradicional, he percibido que no era la solución y entré al Frente Sandinista.

Yo soy parte de quién luchó para hacer la Revolución perdida, como Ernesto Cardenal la llamó en sus memorias. Estoy aquí y siempre he sido una defensora de los derechos humanos. Es sobre eso que quiero hablar contigo, Violeta, es de eso que vamos a conversar.

Violeta Delgado Sarmiento:

Exactamente sra. Vilma. Muchas gracias. Estamos trabajando hace varios días en cómo hacer esa conversación y compartirla con ustedes. Yo soy Violeta, una feminista nicaragüense. Tengo 52 años, un hijo de casi 17 años. Actualmente tengo que vivir en el exilio: soy miembro del Consejo Político del Movimiento Autónomo de Mujeres de Nicaragua.

Soy Violeta Delgado Sarmiento.

Quiero decir algo particular sobre todo lo que ha sucedido.

No sé si es la cosa cierta que decir. Pero cuando triunfó la Revolución Popular Sandinista, yo tenía diez años. Soy, por decirlo así, hija de la Revolución. Fui creada en un periodo muy turbulento de Nicaragua, hice parte de esa generación de niñas, adolescentes extremadamente comprometidas con los cambios sociales. Obviamente, eso marcó mi vida y marcó mi compromiso hasta hoy día.



Junto con Vilma, o Doña Vilma como ya he dicho y seguiré diciendo, trabajamos con la resistencia y en la defensa de espacios democráticos que puedan seguir en el país, así como en los espacios de derechos humanos. Ahora me gustaría, porque combinamos con Doña Vilma, compartir cómo nos conocimos y lo que nos unió.

Vilma Nuñez de Escorcía:

Cómo pueden ver, Violeta podía ser mi hija. Tiene prácticamente la misma edad de mi hija Vilma Eugenia. Yo la conocí en las calles de Managua, en la lucha universitaria más importante que ocurrió después de la lucha por la autonomía. Fue la famosa lucha por el 6% que empezó en 1990 y formó un liderazgo estudiantil muy fuerte. Hasta que ese liderazgo fue prácticamente cooptado por partidos y ahora hace parte de la dictadura que enfrentamos. Ha transformado aquella ilusión en la cual queríamos transformar la Nicaragua que habíamos heredado de Somoza.

Hoy estamos en esa misma lucha. Violeta la líder y yo presidente de la Organización de Derechos Humanos

Ella era la líder estudiantil, una joven y una mujer liderando uno de los bloques de estudiantes más importantes de la Universidad Nacional de Managua, luchando hombro a hombro con dos muchachos bien conocidos y beligerantes: Rafael Enrique que era el líder nacional de los estudiantes y mi compañero de siempre, y Gonzalo Carrión, que era el líder de los alumnos de la Universidad Centroamericana. Con Violeta formaban un trío de liderazgos. Fue allá que la conocí.



que acompañó la lucha de manera muy fuerte, porque he transferido esa energía para aquellos espacios. Prácticamente he vivido mi vida universitaria en esa nueva prolongación de la lucha.

Quiero terminar contando un caso: el CENIDH (Centro Nicaragüense de Derecho Humanos) se dio de cuerpo y alma. Nuestro lema era acompañar a

las personas. No defender los derechos humanos de una mesa, defenderlos donde hubiera problemas. Los muchachos estudiantes estaban en la calle y pasamos un día entero sin comer, sin nada. Teníamos que parar, pero ¿con quién salimos de eso? ¿quién nos pidió un acompañamiento continuo? “Yo me quedo”, dijo Violeta; Entonces ellos me dijeron “¡qué

irresponsable!” Dejamos esa responsabilidad en las manos de una joven y volvimos, y allá estaba Violeta nos contando cómo estaba yendo la lucha.

Violeta Delgado Sarmiento:

Fue así como nos conocimos. Doña Vilma es la presidenta del CENIDH, organización que existe hace más de 30 años. Su estatuto legal fue cancelado hace dos años y sus instalaciones fueron confiscadas por el gobierno. Hace dos días, el local desde dónde hoy habla Vilma fue rodeado por la policía, porque un grupo de madres de presos políticos fue a su encuentro. Eso llevó al cerco de las instalaciones donde estaba el bravo equipo.

Quiero decir a ustedes que con Vilma nos encontramos en la lucha, en la defensa de los derechos económicos y sociales de los nicaragüenses, pero también nos encontramos de forma beligerante en la defensa de los derechos de las mujeres. Ahora nos encontramos en la trinchera de la defensa de la democracia, condición *sine qua no*, condición indispensable para el ejercicio de los derechos de las

mujeres. Sin democracia no hay derechos de las mujeres. Los derechos de las mujeres no pueden ser derechos truncados de gobiernos totalitarios. No pueden ofrecer un derecho y restringir el derecho de existir, de movilizarse, de expresarse. No pueden ser derechos condicionados. Nicaragua, en los informes de CEPAL está casi entre los

países con mayor equidad, en términos de diputados, ministros, pero a la vez transforman, cambian las leyes, principalmente las que tratan del feminicidio y de la violencia contra la mujer. También persiguen centímetro a centímetro a las principales líderes de los movimientos de mujeres y de defensa de los derechos humanos.

Siguen haciendo valer su lema histórico, [que es el lema que probablemente permeó la vida de miles de nicaragüenses: “un derecho que no se defiende es un derecho que se pierde”.

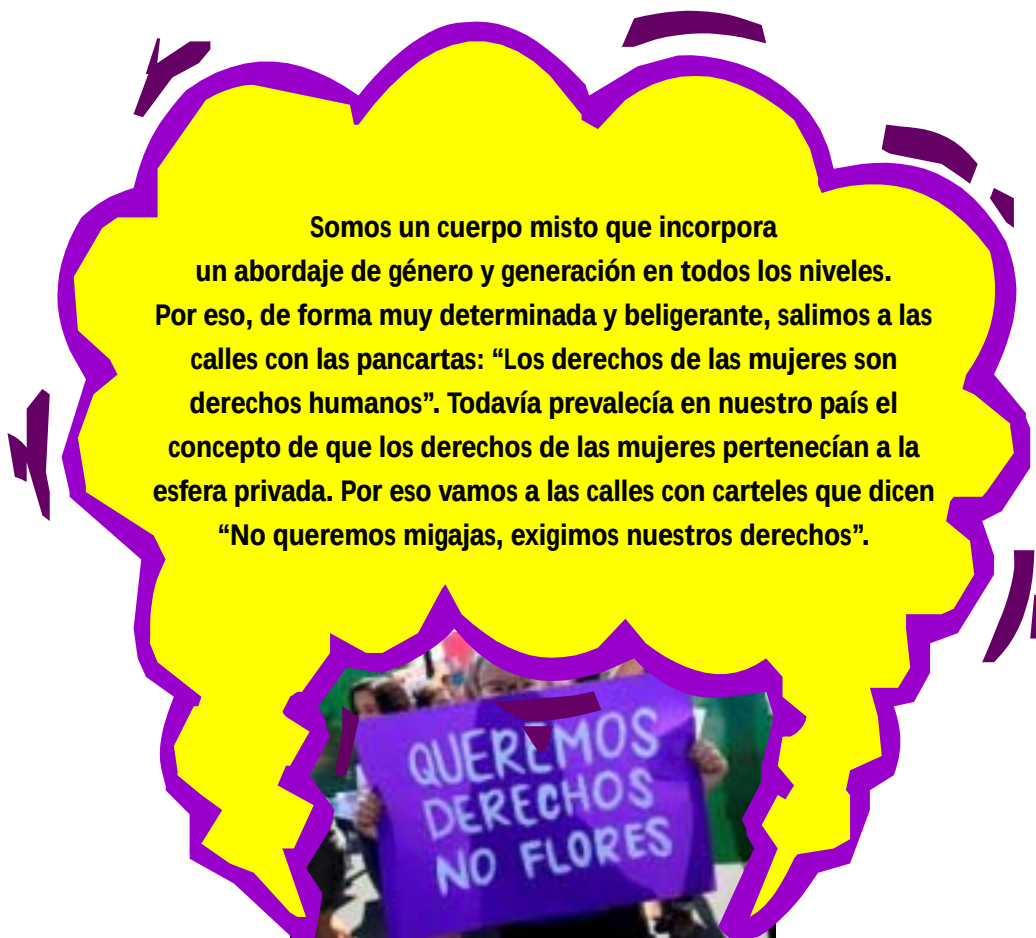
Creo que nadie en Nicaragua a quién se diga un derecho que no se defiende no podrá responder a un derecho que se perdió, porque con toda seguridad, Vilma, eso fue algo que penetró en la sociedad y en las acciones de decenas de personas.



Vilma Nuñez de Escorcía:

Conocemos Violeta prácticamente en la defensa de los derechos humanos de las mujeres, y es una participación conjunta porque no consideramos el CENIDH destruido, a pesar de la retirada de nuestro estatuto jurídico. Han sido ellos que robaron todo de nosotros. Ahora han instalado Centros de Salud y Centro de Mujeres. Imaginen esa manipulación mayor... pero hemos apelado a las autoridades nacionales con dos recursos: recurso de tutela y recurso de inconstitucionalidad. El Supremo Tribunal de Justicia no resuelve... Entonces, cuando hay un retraso en la justicia tenemos el caso presentado a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, para procesar el Estado de Nicaragua.

Siempre consideramos que la lucha de las mujeres fue y es esencial para alcanzar el progreso que se logró y para escribir lo que conquistamos. Este es nuestro encuentro, nuestra lucha. Creo que cualquier organismo misto de derechos humanos, para defender adecuadamente los derechos humanos de las mujeres, no puede moverse



Somos un cuerpo misto que incorpora un abordaje de género y generación en todos los niveles. Por eso, de forma muy determinada y beligerante, salimos a las calles con las pancartas: “Los derechos de las mujeres son derechos humanos”. Todavía prevalecía en nuestro país el concepto de que los derechos de las mujeres pertenecían a la esfera privada. Por eso vamos a las calles con carteles que dicen “No queremos migajas, exigimos nuestros derechos”.

aisladamente, solo aprendiendo conceptos, pero sí viviendo el día a día en coordinación con la lucha auténtica en las calles, en los barrios, en las comunidades. Es por eso por lo que el CENIDH, como órgano misto y amplio de derechos humanos, hace parte de la Red de Mujeres contra la Violencia, donde también conocí a Violeta durante la actuación. Hacemos partes

del grupo estratégico contra la criminalización del aborto terapéutico. Imagine como fue enfrentar todos los pensamientos que cercan ese tema... Por ejemplo, la ONG Católicas por el Derecho a Decidir, que cuenta, diariamente los feminicidios... Los ejemplos de Argentina también están sucediendo aquí en Nicaragua. La brutalidad y la represión que los

nicaragüenses viven en general con una dictadura que quiso perpetuarse en el poder, tirando todos los derechos. Es odio, esa forma cruel de tratar a las personas pasó a la cabeza de los represores. A cada día vemos aquí en Nicaragua el espectáculo de niñas de todas las edades, mujeres, muriendo.

Vilma Nuñez de Escorcía:

No queremos presentar solamente a la mujer víctima, que sufre todo...Queremos presentar el otro lado: la mujer luchadora. Las dos caras de la moneda están vinculadas a las mujeres nicaragüenses. Tengo certeza de que eso sucede en todos los lugares.

Durante los tres últimos años, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos registró que 1.614 presos políticos fueron detenidos ilegalmente en cárceles. Creo que en los últimos días esa cantidad ya fue ultrapasada. Hay 100 mil personas que se escaparon de Nicaragua para salvar sus vidas, y cuantas de esos son mujeres... Toda esa cuantificación, y lo doloroso es que queda en la impunidad. Ni la menor investigación fue iniciada. Y eso fue visto en casos em que hubo mala gestión, manejo impropio de la pandemia

de la Covid y ahora el uso político de la vacuna. Las personas que van a ser vacunadas deben agradecer al presidente y su esposa. Después de eso nos atingieron dos huracanes. Parecen tres males iguales; la dictadura Ortega-Murillo, la pandemia y los huracanes que atacaran las regiones autónomas en noviembre pasado. Eso también ha sido usado de forma partidaria. Demoró mucho para que llegara la ayuda

humanitaria. Personas fueron prohibidas de ayudar. En la fase de reconstrucción de tejados, quien quisiese hojas de zinc tenía que enseñar su cartera de militante sandinista. Esa es la dirección política que traicionó no solamente los esfuerzos, las esperanzas de un pueblo que apoyó la lucha para salir de la dictadura de Somoza, pero también traicionó el sentimiento y la

Sé que ustedes están informadas y son solidarias con lo que ha sucedido en Nicaragua, pero un breve relato para que ustedes puedan ver el contexto en que las mujeres están sufriendo diariamente. Desde 18 de abril de 2018, o sea, hace tres años, vivimos una crisis múltiple, una crisis política, social, económica y de derechos humanos. Vean los resultados: 328 muertes, casi todas ejecuciones extrajudiciales, más de ocho mil heridos, un gran número de personas con deficiencia, personas que quedaron como vegetales, de niños, de alumnos que perdieron un ojo.



solidaridad de todas las personas de afuera que dieron su apoyo.

En la violencia en que vivimos, la violencia contra la mujer se reproduce. Los sadismo y el odio en la represión gubernamental se reproduce por los agresores en los feminicidios que han aumentado. Por ejemplo, fueron 69 en 2019 y llegamos a 71 en 2020. En 2021, en cuatro meses ya son 19.

Violeta Delgado Sarmiento:

Queríamos presentar a ustedes aquel pequeño video que compartimos en la conmemoración del 8 de marzo. Cada vez que veo eso me impresiona y cativa, porque es solamente una pequeña muestra de lo que está sucediendo. En Nicaragua, como Vilma ya mencionó, en el contexto que se hace esa presentación, hay antecedentes de corto, mediano y largo plazo. Quizás los antecedentes de mediano plazo tengan que ver con los cambios institucionales ocurridos en Nicaragua en los últimos cinco años en el área de los derechos de la mujer. El desmantelamiento total de las comisarías femeninas, uno de los más bellos proyectos que ya habían sido

Sabemos que el ejército está exterminando cualquier uno que sea contra el gobierno o que haya hecho resistencia. Aquí en las ciudades hay persecuciones y ataques permanentes a periodistas y defensores de los derechos humanos. Hay especialmente una persecución ilimitada a los liberados. Ellos todavía tienen miedo de esos. Una famosa ley de amnistía fue aprobada y también está promoviendo la impunidad para los verdaderos responsables por todos esos crímenes. Ahora, 80 líderes políticos están siendo mantenidos en sus casas. No pueden salir.



construidos y que había sino montado a partir de proyectos que han sido desarrollados en Perú, Brasil, en los inicios y mediados de los años 1990. Además de una alternativa concreta, fue una iniciativa muy simbólica del compromiso del Estado en proteger la

vida de las mujeres.

Creo que tenemos mucho en común con lo que se ha dicho aquí. Las 16 denuncias que las mujeres presentan, antes de finalmente ser muertas por su agresor. Y en muchos casos pasan por esa instancia de mediación que el

Estado ahora permite. La persecución a las organizaciones de mujeres, su cierre, es el contexto que Vilma y yo queríamos dar a ellas en nuestra introducción. Hay que dejar que las mujeres sepan que sus defensores los están persiguiendo. Es una situación que, evidentemente, las pone en grave estado de vulnerabilidad, pues quién se compromete a apoyarlas en su defensa, para por persecución, acoso, prisión. Obviamente, eso limita de manera gigantesca las posibilidades que pueden tener de decidir denunciar y también tener el apoyo adecuado.

La crisis política y social que se ha desencadenado después de la protesta de abril de 2018 en Nicaragua, muchas de ustedes saben, han leído u oyeron, llevó al asesinato documentado de más de 365 personas, como dijo uno de los colaboradores de Ortega, que hace pocos días renunció, al percibir que esos muchachos fueron muertos con balas en la cabeza, pecho y pescuezo. Esta crisis de derechos humanos con repercusiones políticas, económica y sociales que se extiende hasta hoy día, tiene un impacto dramático en la

seguridad y en el derecho de las mujeres a vivir sin violencia.

Vilma Nuñez de Escorcía:

Debo presentar a ustedes la otra cara de la moneda, el otro aspecto: la mujer luchadora. Como organización de derechos humanos, testimoniamos todas las situaciones gravísimas que Violeta levantó. Precisamente uno de

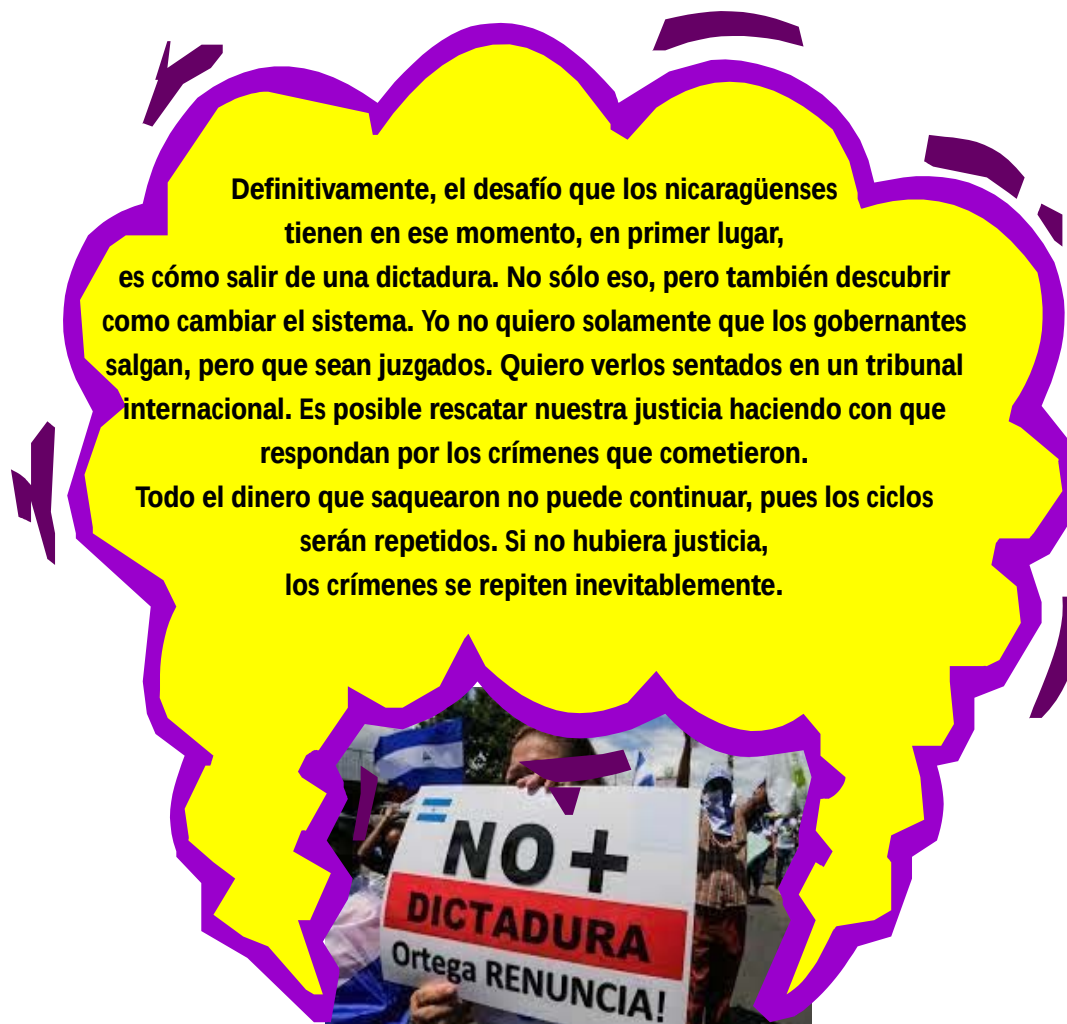
los trabajos que estamos haciendo en este momento es documentar adecuadamente las situaciones que ocurrieron para que un día la justicia pueda ser alcanzada. Se trata de una documentación que cumple todos los parámetros y requisitos que la justicia internacional exige para poder conocer y encaminar a sus responsables. Nosotras estamos luchando contra eso

Desde enero de 2016, si no me equivoco, las Comisarías de Policía dejaron de funcionar. El modelo de atención a las víctimas de violencia fue desmontado debido al modelo de protección a la familia. La ley que sancionaba la violencia contra las mujeres fue reformada, de manera que el feminicidio se restringiera solamente al ámbito familiar. Es feminicidio solamente si la persona que mata es o era pareja, o se tiene algún vínculo con la persona. Si fue alguien que resolvió matar y estuprar en la calle, no es calificado como feminicidio. Eso ha llevado a permitir la mediación, uno de los mayores esfuerzos de las organizaciones de mujeres. Mujeres comparecían a las comisarías para enfrentar su agresor en condición de vulnerabilidad, sujeción emocional, económica, social y psicológica.



en Nicaragua y no es una lucha política, no es cualquier lucha, es una lucha por los derechos humanos. Cada una de las cosas reivindicadas es una lucha por los derechos humanos. Cuando comenzó la represión, el gobierno inventó, o los voceros declararon, que fue un golpe. Fue una lucha por los derechos humanos, la chispa que desencadenó la protesta fue la negación de la providencia social para los adultos mayores, con todo lo que implicó. Por lo tanto, podemos valorar las mujeres nicaragüenses no solamente por lo que están sufriendo, por lo que son víctimas, pero también por la lucha permanente que mantienen.

Me gustaría transmitir con ejemplos concretos como cada sector de mujeres está luchando en este contexto que vive Nicaragua. Ejemplo de mujeres jóvenes; ellas participaron desde el primer día en que comenzaron las protestas y la resistencia. En los videos pueden ver niños y niñas luchando contra la represión. Esa presencia fue masiva en las paseatas, en las calles, frente a la policía, cacerolazos, estandartes, banderas,



luchando contra los paramilitares y la policía que intentaban arrancar el niño que llevaba en sus brazos, su hermano, el compañero. Las demostraciones de coraje y dignidad de las presas políticas son inolvidables para mí, niñas que no tenían más que 25 años. La mayor

parte de lo que esas mujeres enfrentaron las llevó para dentro de las prisiones. Enfrentaron odio, tratamiento cruel, tortura, estupro y todas las formas de abuso sexual denunciadas por Violeta. Han sido un ejemplo de dignidad y fuerza. Nunca

se han callado y sirvieron de estímulo para la lucha siguiera en las calles. De las prisiones vino un grito de denuncia, pero también un grito de esperanza, de fuerza.

¿Qué sucedió con los jóvenes estudiantes? También los vimos en las marchas, en las universidades, enfrentando la represión de la dictadura. Y lo más triste es que también han tenido que enfrentar la represión de las autoridades universitarias que tenían que garantizar la autonomía universitaria y la educación de esos jóvenes que estaban en las clases. ¿Qué hicieron? Fueron expulsados, denunciados a la policía y tuvieron sus registros académicos cancelados, frustrando su futuro. Muchos de ellos no han podido reingresar a la universidad. Un doble crimen cometido contra ellos. Están resistiendo y buscando reconstruir su vida profesional. Muchos eran estudiantes de medicina en los últimos años. Por ejemplo, a Amaia Copes faltaba solamente un año para graduarse médica a servicio del pueblo nicaragüense. Aun así la expulsaron, sencillamente porque protestaba contra la dictadura.

Pero las mujeres madres, hermanas, aquellas que quedaron y despertaron en los portones de las prisiones en un lugar llamado El Chipote. Eran filas de madres soportando lluvia y sol para llegar de madrugada y preguntar si los hijos estaban allí, para ofrecerles un bocado de comida. En El Chipote, que era dirigido por la policía ellos no eran alimentados. Allí estaban las madres.

¿Quién son las jefas de las organizaciones de víctimas? ¡Las mujeres! Y aquí destaco su organización frente al pedido de justicia para sus hijos asesinados. La expresión más limpia, decisiva y coherente de un pedido de justicia la realiza las Madres de Abril, la Asociación de las Madres de Abril. Por tres días no les fue permitido realizar

**De sus celdas inmundas, irguieron la voz
y enviaron sus denuncias a todo el mundo.
Mujeres de varias edades, pero quiero destacar la
juventud. Aquellas mujeres, casi niñas, cuyas
denuncias y fuerza mantuvieron viva la llama de la
protesta, de las marchas en las calles.
Han sido ellas que alarmaron y prácticamente
conmovieron la sensibilidad y conciencia de los
diputados del Parlamento Europeo, cuando llegaron
a entrar en la prisión y las entrevistaron.**



una misa por los hijos y fueron agredidas. La Presidenta de las Madres de Abril fue presa y abusada juntamente con su madre, que fue golpeada cuando intentó impedir su captura. La Asociación de las Madres de Abril es una organización espontánea, nacida por iniciativa propia. En el CENIDH somos testigos de eso. Inicialmente eran cinco, seis, siete que se organizaron y resolvieron documentar, recoger todas las evidencias de cómo habían muerto sus hijos.

Hoy encontramos otras mujeres en las mismas circunstancias, organizando beligerantemente los comités para la libertad de la Asociación de Parientes por la Libertad de Presos Políticos. Como explicó Violeta, fue dada una amnistía, el gobierno forzó la amnistía que era un mecanismo de impunidad para encubrir los verdaderos responsables. Ellos están encarcelando nuevamente aquellos que ya habían sido liberados por la amnistía y ahora les atribuyen la práctica de crímenes comunes, es decir, los tratan como criminosos comunes. De los más de 120 presos políticos que todavía

existen en las prisiones de Nicaragua, hay cinco mujeres luchadoras

¿Quiénes son las personas responsables por las organizaciones que reivindican la libertad de los presos? Son familiares, casi siempre mujeres. Son siempre las primeras a

En septiembre de 2018, la organización de la Asociación de las Madres de Abril fue formalizada y tuvo un desarrollo beligerante, un acompañamiento de búsqueda por todas las familias de las víctimas, fundando un Museo de la Memoria, que se llama AMA Y NO OLVIDA. Es algo muy nuevo, porque generalmente todos los esfuerzos de memoria son hechos después de terminado el conflicto. Este Museo de la Memoria, que puede ser encontrando en internet, es actual y es un testigo vivo. Ha desmontado una de las mayores calumnias que la dictadura ha inventado contra aquellos muchachos asesinados. Dijeron que eran criminosos. Después, con la historia de vida de los muertos en ese Museo, se ha demostrado que eran estudiantes, no criminosos.



entrar en la lucha, no desisten, no se cansan. No los dejan solos, no se cansan de denunciar, de llevar para el CENIDH y otras organizaciones las denuncia de lo que sucede con sus presos. El CENIDH, por ejemplo, no tiene permiso para entrar en las

prisiones. Percibimos los horrores que los presos están vivenciando porque sus familiares nos transmiten. Ellos mismos son víctimas de todos esos abusos. ¿Y las mujeres exiladas? Con la diáspora, buscan de afuera cómo libertar Nicaragua.

No podemos dejar de mencionar las mujeres organizadas en el movimiento. Ese movimiento en Nicaragua no es cualquier cosa. Es quizás el movimiento más organizado, coherente y proactivo que existe en medio de toda la dispersión en que se encuentra nuestro país. Está siempre en la vanguardia de la denuncia, con incidencia nacional e internacional, como el Movimiento Autónomo de Mujeres y el Movimiento Feminista de Nicaragua, así como muchas otras expresiones organizadas en ONGs. Deseo citar el Movimiento María Elena Cuadra que ceda por los derechos laborales y en este momento está siendo colectivizado con una serie de situaciones que buscamos como combatir. Católicas por el Derecho a Decidir, día a día monitorea e influencia,

y con su propio dolor, los feminicidios que se cometen en Nicaragua bajo la protección de la conducta dictatorial

del casal Ortega-Murillo y de su Poder Judicial sin independencia que os clasifica como crímenes comunes.

Para resumir lo que hablamos, hay [elementos que son graves en estados] totalitarios y que impactan la vida de las mujeres: el cierre de los espacios democráticos y la instalación de regímenes totalitarios, la percepción de la impunidad que puede existir y que abre las puertas a los agresores; la persecución a las organizaciones feministas y de mujeres; corrupción en el poder judicial por los poderes constituidos, en particular la toma de este por partido, instituciones económicas etc.; y el abuso policial. Quizás los tres elementos que nos gustaría destacar como claves para la transformación sean contar con una estructura jurídica anterior en la agenda de derechos humanos. Con sociedades inclusivas, democráticas y abiertas y un compromiso con la lucha contra la violencia y no permitiendo la violencia contra las mujeres e instituciones basadas en el Estado de Derecho. (Violeta Delgado Sarmiento).



EL DEBATE

- ➡ **Participante:** ¿Cómo las organizaciones femeninas pueden apoyar su lucha?
- ➡ **Participante:** Hay también otra cuestión con relación a los presos políticos ¿Cómo se da un testimonio por medio de obras de arte?
- ➡ **Participante:** ¿Dónde fue documentado que en Nicaragua la tortura sexual fue usada como método de represión y el estupro como un crimen contra la humanidad?
- ➡ **Participante:** ¿No fue posible al Tribunal Penal Internacional intervenir en Nicaragua?
- ➡ **Vilma Nuñez de Escorcía:** El acceso al Tribunal Penal Internacional es una cuestión que consideramos un poco distante, porque Nicaragua es uno de los pocos países de América Latina que no firmó el Estatuto de Roma. Además, las propias limitaciones que el Estatuto tiene, que no juzga retroactivamente, pero se vuelve hacia el futuro, por eso estamos pensando en encontrar cómo



[cont;] No veo, a corto plazo, ninguna transformación jurídica sustantiva que pueda hacer justicia, mucho menos que un gobierno democrático llegue ahora y rectifique el Estatuto de Roma. Aunque el Estatuto sea rectificado por un próximo gobierno democrático, no puede actuar retroactivamente. Todo lo que Violeta compartió con ellos sobre acoso sexual está siendo documentado. El Tribunal de Conciencia u Opinión, como es técnicamente llamado tras el juicio de Nuremberg en la categoría de tribunales internacionales, documentó adecuadamente más de 21 casos de estupro. Y el trabajo de documentación realizado en el CENIDH, en compañía de la Federación Internacional por Derechos Humanos, está intentando documentar una serie de incidentes con esas características. Está se preparando para el futuro porque la única manera de llegar al Tribunal Penal Internacional es repetir lo que el Consejo de Seguridad hizo hace dos años. A pedido de los Estados Unidos, fue pedido al Tribunal Penal Internacional que se pronunciase sobre el caso de Nicaragua, pero ahí encontramos el veto de Rusia y China. Eso es el problema internacional.

Violeta Delgado Sarmiento: Obviamente compartimos informaciones sobre lo que está sucediendo en Nicaragua, porque salimos de la agenda pública y nadie más sigue recordando lo que sucede aquí. A través de María Julia y de aquellos que pueden ser nuestros contactos en el Foro de Mujeres por la Paz, compartiremos las campañas para exigir la liberación de los presos





II - Entrevistas

1. Rosicleide Vilhalva - KAIOWÁ

“La interseccionalidad étnica”

ROSICLEIDE VILHALVA - ETNIA KAIOWÁ

**Es consejera del movimiento de la juventud Kaiowá y Guarani
de la organización Retomada Aty Joven (RAJ)
y voluntaria de la organización Kuñangue Aty Guasu,
gran asamblea de las mujeres Kaiowá y Guarani,
y académica de ciencias sociales por la
UEMS – Universidad Estadual de Mato Grosso do Sul.**





La ardua lucha colectiva por territorio y contra el genocidio indígena

¿Tú podrías empezar por relatar las luchas del pueblo indígena en los días de hoy en Brasil, con un gobierno de extrema derecha y que solamente ha retrocedido en término de derechos humanos, principalmente de los pueblos indígenas?

La lucha de los pueblos indígenas ha sido muy ardua en el contexto de ese gobierno que ha retrocedido sobre nuestros derechos, que ya habían sido garantizados en la Constitución de 1988. En ese sentido, quiero señalar las cuestiones relacionadas a nuestros territorios que es la tesis genocida del Marco Temporal que ha sido pautada por el Supremo Tribunal Federal y recién el Proyecto de Ley (PL 490) que ha sido aprobado por los parlamentarios de ese gobierno fascista, que trae sangre indígena frente a su gobierno.

Pensando en la grave cuestión de la pandemia de la Covid-19 ¿tú podrías analizar de que forma la población indígena es afectada en un país que es el segundo lugar en mayor número de muertes y personas infectadas? ¿Habría datos estadísticos?

Nosotros, como pueblo, frente a esa amenaza constante y de total abandono durante la pandemia, hemos sido obligados a poner nuestros cuerpos frente a esa amenaza de la enfermedad de la Covid-19 para defender nuestros derechos, que el gobierno Bolsonaro intenta derribar creando y aprobando inúmeros Proyectos de ley que afectan a los pueblos indígenas y su territorio.

Hoy ese gobierno criminaliza, amenaza los líderes y sus apoyadores, intentando silenciarlos de varias formas. De hecho, se utiliza del poder que tiene para ir contra la

población, practicando ataques y promoviendo racismo, sexismo, LGTfobia y odio contra los pueblos y religiones.

Hoy ese gobierno criminaliza, amenaza los líderes y sus apoyadores, intentando silenciarlos de varias formas.

¿Cómo se ha dado la lucha de las mujeres indígenas con

tantos impositivos y falta de perspectiva?

Nuestras luchas se dan por la participación y consumación de nuestros derechos y para ocupar los espacios que nos han sido negados por mucho tiempo. También para fortalecer las luchas colectivas, denunciar

sobre las violaciones de derechos humanos practicadas por el gobierno en el ámbito nacional e internacional.

Comprendemos que esa búsqueda por la justicia y por la garantía de nuestra existencia es extremadamente difícil, pero aun así las luchas han sido establecidas para unificar a los pueblos y la población brasileña que están al punto de ser silenciadas.

En esa búsqueda por la existencia y por la libertad de opción de género, hay también nuestra lucha en términos de colectivo, para que la opción de género o sexo sea respetada.

Repudiamos y denunciamos al gobierno Bolsonaro por su práctica racista y homofóbica que ha sido incitada por él, generando la práctica de violencia contra la población LGBTQIA+ y mujeres. Durante su gobierno creo que las prácticas de violencia de género han aumentado más del 50%, principalmente contra las mujeres, indígenas y población LGBTQIA+.

De cierta manera, antes de la epidemia de Covid-19 ya existían otras enfermedades como malaria, dengue, DST, entre otras que venían causando las muertes indígenas. Con la epidemia de la Covid-19 ha empeorado algo que ya estaba mal. Las poblaciones indígenas han sido aisladas y olvidadas, sin comida y sin atención médica, se quedaron a la merced de la muerte.

Quiero mencionar la región en que me encuentro que es el Estado de Mato Grosso do Sul, donde viven las etnias

Kaiowá y Guaraní. Esos pueblos han sido infectados y hubo muchos óbitos. Eso podría ser evitado si ese gobierno buscara realmente una solución para todos y de inmediato. Viviendo en ese medio de búsqueda por la existencia y por el espacio para hablar, ser mujer ya es difícil... Para la indígena es más difícil todavía ser mujer y defensora de su comunidad y de su pueblo, frente a ese gobierno machista, homofóbico y alienado. Como mujeres indígenas, enfrentamos una lucha diaria y muchos ataques a nuestros cuerpos por la Covid, además de violencias de varias formas y en diferentes espacios.

Para la indígena es más difícil todavía ser mujer y defensora de su comunidad y de su pueblo, frente a ese gobierno machista, homofóbico y alienado.

¿Para ti, qué significa luchar por la paz a diario?

En nuestra lucha, no estamos solas, pues tenemos el espíritu y el coraje de nuestras ancestrales, que ya estuvieron en la resistencia

antes de nosotras. Hoy, solamente estamos continuando esa búsqueda para poder existir en el mundo contemporánea de desgobierno y retaliación a nuestros Territorios y a nuestro cuerpo, nuestra cultura y nuestro modo de ser.

Nuestra lucha por la paz ha sido cada vez más precisa, para que estemos vivas y vivos. Paz no tenemos hace mucho tiempo, pero siempre buscamos ese bien vivir en armonía todo el tiempo y con todos. Creo que nuestra lucha va a seguir fortaleciendo cada vez más, hasta el último indígena. ¡Agujete!



II - Entrevistas

2. Nilza Iraci

“La interseccionalidad racial”

NILZA IRACI
es comunicadora social,
directora ejecutiva de Geledés Instituto de la Mujer Negra.
Negra, feminista, estuvo presente en las principales
luchas feministas antirracistas en los últimos treinta años.
Coordina el Proyecto Mientras Vivir Lucho,
que reúne mujeres en situación de
vulnerabilidad económica y social.
Fue una de las brasileñas indicadas al
Premio Nobel de la Paz 2005.





En búsqueda de un proyecto de nación fundado en el *Bien Vivir*

En su opinión ¿por qué la región de América Latina y Caribe es comúnmente simbolizada por una figura indígena? ¿Cuál es la dimensión de la población negra en la región? ¿Existen diferentes avances en las luchas de esas poblaciones?

La región de América Latina se ha caracterizado, por mucho tiempo, por el colonialismo, esclavismo. En Brasil no fue diferente y los indígenas, inicialmente, y los negros, posteriormente, han sido esclavizados y cosificados, siendo excluidos del acceso a la riqueza producida en el país, situación que permanece hasta hoy en pleno siglo XXI. Los pueblos indígenas vivencian una realidad cruel, frecuentemente en conflictos armados, su pueblo ha sido masacrado por los buscadores de minerales y destruidores de florestas, y sus tierras y culturas amenazadas, con el consentimiento del Estado.

En la región de América Latina y Caribe, es mayor la visibilidad de los pueblos indígenas, mientras la población afrodescendiente viene luchando contra el apagamiento

para ser visibilizada y tener sus derechos reconocidos. En Brasil, gracias a la intervención de los blancos, los indígenas fueron diezmados y, según el Censo de 2010, representan solamente el 0,4% de la población brasileña, y luchan por el derecho a la tierra, a su cultura y resisten contra la invasión y la violencia de los usurpadores de tierra.

La población negra representa el 56,10% del total de la población brasileña, según la Pesquisa Nacional por Muestra de Domicilio Continuada (PNAD), divulgada por el

Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) con base en datos de 2019, y ocupa los más bajos estratos sociales, en su mayor parte viviendo debajo de la línea de pobreza y en extrema vulnerabilidad debido al racismo institucional.

En la región de América Latina y Caribe, es mayor la visibilidad de los pueblos indígenas, mientras la población afrodescendiente viene luchando contra el apagamiento para ser visibilizada y tener sus derechos reconocidos.

De esa forma, las poblaciones negras e indígenas en Brasil sufren prejuicios étnico-raciales y se encuentran impedidos de acceder a bienes y servicios, como salud, educación, seguridad y empleo, viviendo en la base de la pirámide social, como revelan los datos del IPEA y del IBGE,

órganos del gobierno responsables por la medición de la situación socioeconómica de los brasileños.

Ni siempre las luchas de negros e indígenas son conjuntas, pero en Brasil ha sido muy intensa la lucha afro-indígena, particularmente entre quilombolas (población remanente de quilombos) que se han organizado.

¿Cuál la dimensión de la interseccionalidad racial en la cuestión de la violencia de género? ¿Podría analizar y citar estadísticas?

La violencia contra las mujeres, que llamamos de “pandemia en la sombra”, está en la agenda como una de las más graves violaciones de los derechos de las mujeres y ha aumentado mucho en los espacios privados. La violencia doméstica y la crisis de cuidados en Brasil, y particularmente durante la pandemia, ganó destaque y se agudizó.

En el país, las mujeres negras son 55,6 millones del total de la población brasileña. El racismo patriarcal heteronormativo ha sido una manera de definir el racismo actuante en Brasil y sus modos de actuación, diferenciada a partir de sexismo y de las fobias LGBTQI+. El concepto permite llamar la atención para los diferentes procesos que actúan en la producción de la subordinación de individuos y grupos, poniendo luz al fenómeno denominado de interseccionalidad.

En este proceso, se provoca un sistema de subordinación, violencia e inferiorización de las personas negras, y se adquiere herramientas que alcanzan de forma específica todas las que se sitúan en posiciones femeninas dentro del espectro de las identidades de género.

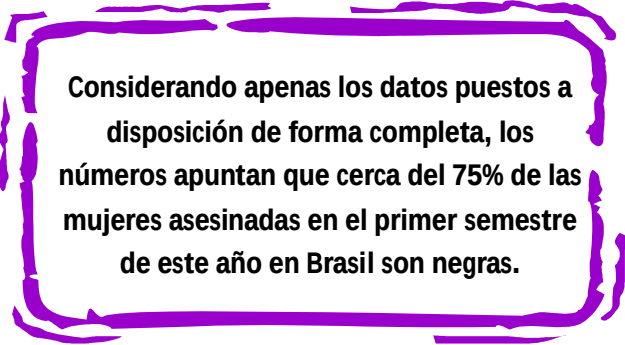
Considerando apenas los datos puestos a disposición de forma completa, los números apuntan que cerca del 75% de las mujeres asesinadas en el primer semestre de este

año en Brasil son negras. El levantamiento hace parte del Monitor de la Violencia, una colaboración entre el G1 y el Núcleo de Estudios de la Violencia de la USP y el Foro Brasileño de Seguridad Pública, y se hicieron en base a los datos oficiales de los 26 estados y del Distrito Federal.

Según los datos de la pesquisa,

más de un tercio de los estados del país no divulga la raza de las mujeres víctimas de violencia. Y mesmo entre los que divulgan, los datos presentan fallas, ya que, en buena parte, el campo aparece como “no informada” y aun con fallas, los datos disponibles de raza muestran que la violencia letal no alcanza a las mujeres de igual manera.

La desigualdad racial se hace presente también en esos casos. Considerando los Estados en que fue posible obtener la información sobre el color/raza de las víctimas, el Monitor de la Violencia señaló que, en el caso de los homicidios, el 73% de las mujeres muertas eran negras, en tanto que mujeres blancas era el 26% de las víctimas. El aumento de



Considerando apenas los datos puestos a disposición de forma completa, los números apuntan que cerca del 75% de las mujeres asesinadas en el primer semestre de este año en Brasil son negras.

la multiplicidad de tareas domésticas, con las mujeres asumiendo más responsabilidad por las tareas educativas, ha afectado negativamente las posibilidades de las mujeres en el trabajo remunerado, en el entretenimiento, en los estudios y en la salud mental.

Pensando en la grave cuestión de la pandemia de Covid-19 ¿tú podrías analizar de que forma la población negra es la más afectada? ¿Habría datos estadísticos?

Brasil enfrenta hoy su peor crisis sanitaria, ética, social, política y ambiental de todos los tiempos, haciendo todavía más visibles las desigualdades de clase, raza y género en todo el país.

Los impactos de la pandemia no son iguales para todas, todes y todos. Mujeres negras y pobres, trabajadoras informales o domésticas, tienen su condición agravada, pues viven en viviendas precarias en las favelas y comunidades, sin agua y alcantarillado y sin acceso a la salud pública y gratuita.

Las mujeres, especialmente las más pobres, jefas de familia y con hijos han sido afectadas de diversas maneras: la pérdida de ingresos, la falta de guarderías y escuelas, la imposibilidad de adoptar medidas de distanciamiento social y aumento de la violencia doméstica son algunos de los factores que más han tenido impacto sobre la vida de las mujeres.

El aumento de la multiplicidad de tareas domésticas, con las mujeres asumiendo mayor responsabilidad por las tareas educativas han afectado negativamente las posibilidades de las mujeres en el trabajo remunerado, en el entretenimiento, en los estudios y en la salud mental.

La pandemia ha revelado lo que los datos estadísticos ya vienen apuntando en la última década: el racismo institucional y la ausencia de políticas pública tienen como resultado que la población negra es la que más muere de Covid. A cada diez blancos que mueren víctimas de Covid en Brasil, mueren 14 negros y pardos, que representan los brasileños negros que enfrentan diversos tipos de discriminación, como las mujeres de comunidad LGBTQIA+ , entre otras , exponiendo algunas de las desigualdades

preexistentes. Considerada el epicentro de la pandemia, la capital de São Paulo es la ciudad con el mayor número de muertos por Covid-19 en América Latina. Con el registro de 95,5 mil óbitos y 2,2 millones de casos de Covid-19, el impacto de la enfermedad es

desproporcional sobre minorías raciales y étnicas. De esa manera, en São Paulo, por ejemplo, la población negra tiene 37,5% más chance de morir que la población blanca, y eso sucede porque esta población vive en las periferias, donde la letalidad del virus es más grande y por la prevalencia en la comunidad negra de comorbilidades importantes como hipertensión y diabetes.

Brasil enfrenta hoy su peor crisis sanitaria, ética, social, política y ambiental de todos los tiempos, haciendo todavía más visibles las desigualdades de clase, raza y género en todo el país.

Según la alta comisionada de la ONU para los derechos humanos, Michelle Bachelet, en el Estado de São Paulo las personas negras tienen 62% más chance de morir de Covid-19 que las blancas. <https://www.cnnbrasil.com.br/saude/2020/06/05negros-morrem-40-mais-que-brancos-por-coronavirus-no-Brasil>

La política irresponsable del presidente de la República (Bolsonaro) y sus acciones negacionistas, misóginas y racistas han ampliado el sufrimiento de la población, al decir que la economía es más importante que la vida de las personas, autorizando a los patrones y empleadores exigir que enorme contingente de la población siga trabajando con riesgo de contagio. El racismo estructural y las desigualdades impuestas a las mujeres, especialmente las negras, juegan sobre ellas los impactos de esa dura realidad. Además de estar en las calles, batallando por el sustento de la familia, enfrentan el trabajo de la casa y los cuidados con los niños, personas mayores, familiares encarcelados y los enfermos próximos. Esas mujeres también pierden sus hijos y nietos y compañeros para la brutalidad policíaca, pautada en una política de seguridad pública equivocada.

¿Qué significa ser una mujer negra en un país gobernado por un representante de la extrema derecha?

Vivimos un momento en que el tema de derechos humanos sufre ataques por parte de sectores conservadores, que ponen en riesgo las todavía incipientes conquistas, que necesitan de implementación y un compromiso político por gobernantes de diversas esferas públicas.

También vivimos un momento de explicitación del racismo y el sexismo, con denuncias de feminicidio, agresiones potencializadas por los discursos de odio. Y las mujeres negras, transexuales y los jóvenes negros siguen siendo víctimas de la necropolítica, produciendo en las personas involucradas y sus familiares enfermedades como depresión, hipertensión y cáncer, provocados por el stress a que están sometidas cotidianamente.

El racismo estructural y las desigualdades impuestas a las mujeres, especialmente las negras, han puesto sobre ellas los impactos de esa realidad, con graves daños a su salud física y emocional. El desafío de la mayoría de las mujeres, en especial de las mujeres negras, es vivir (más que sobrevivir) a tantas fuerzas de muerte gracias a la inoperancia e inconsistencia del Estado.

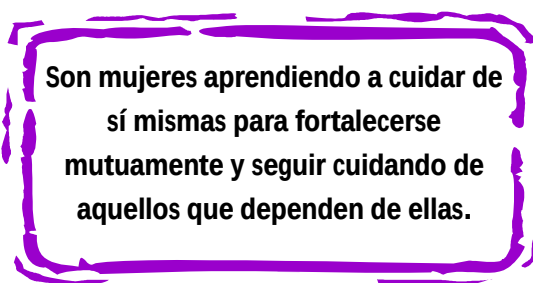
La política irresponsable del presidente de la República (Bolsonaro) y sus acciones negacionistas, misóginas y racistas han ampliado el sufrimiento de la población, al decir que la economía es más importante que la vida de las personas, autorizando a los patrones y empleadores exigir que enorme contingente de la población siga trabajando con riesgo de contagio.

¿Cómo se ha dado la lucha de las mujeres negras con tantos impositivos y falta de perspectiva?

Desde el inicio de esa crisis provocada por un desgobierno misógino y potencializada por la pandemia, las mujeres en situación de vulnerabilidad han demostrado gran capacidad organizativa y solidaria; se han reinventado para lidiar con las innúmeras adversidades que se presentan en su duro cotidiano.

Son mujeres aprendiendo a cuidar de sí mismas para fortalecerse mutuamente y seguir cuidando de aquellos que dependen de ellas. Esa generosidad y capacidad de organización pueden ser los más importantes aprendizajes que nos trajo la pandemia.

Mujeres inventando formas de sobrevivencia cotidiana que van desde el intercambio de sus productos a mover redes inmensas de donación de canastas básicas, confección de máscaras y búsqueda de conexiones para ampliar sus límites de cuidado. Y eso es potencializado por medio de la ayuda y apoyo mutuo.



Son mujeres aprendiendo a cuidar de sí mismas para fortalecerse mutuamente y seguir cuidando de aquellos que dependen de ellas.

Para ti ¿qué significa luchar por la paz en el día a día?

Las mujeres brasileñas han vivido en el país una guerra no declarada, con todas las violaciones de todos sus derechos, pero a pesar de todas las maldades han mantenido su lucha constante por su comunidad. ¡Han ido más allá del llamado “denuncismo”! Además de las denuncias de la situación perpetrada por el racismo, el machismo y las lgtfobias, las

mujeres negras brasileñas ofrecieron a la sociedad la propuesta desafiadora de un nuevo modelo civilizatorio. Lo que mejor define el movimiento de mujeres negras hoy es la pluralidad de voces representadas. Y en él caben todas las mujeres negras: las cisgéneras y las trans, las heteras, las lésbicas y las bis; las organizadas y las autónomas; las jóvenes y adultas, las religiosas y las ateas, las del campo y de la ciudad.

En ese espíritu, las mujeres negras han construido, en 2015, la Marcha de Mujeres Negras Brasileñas, reuniendo en la capital del país aproximadamente 50 mil mujeres bajo la consigna del Bien Vivir.

Al abordar y resignificar la temática del Bien Vivir (concepto creado por los pueblos altiplánicos de los Andes),

la Marcha ha ofrecido a la sociedad un nuevo proyecto de nación y la posibilidad de otro mundo posible. Es esa construcción que define la efectividad y el legado a dejar por y para las mujeres, sea en relación con el proceso organizacional o a las reivindicaciones de pautas.

A pesar del avance de las luchas y del movimiento de mujeres negras estar siendo considerado el más potente de la última década, sabemos que estamos muy lejos de las conquistas que reivindicamos. Y sabemos, también, que, para ir cada vez más lejos, precisamos seguir acreditando en la utopía, en el afecto, sin ufanismos, pero con la certeza

de que nuestra lucha es el motor generador de cambios para un efectivo Bien Vivir.

La consolidación de un estado democrático y republicano demanda que mujeres negras sean reconocidas como sujetas de derecho y que los dispositivos constitucionales sean aplicados integralmente. Garantizar el derecho a la vida, a la dignidad humana de la población negra en general, y de la mujer negra transgénera y cisgénera, en particular, presupone un enfrentamiento concreto al racismo institucional, al sexismo y a la *c i s - h e t e r o s e x u a l i d a d* compulsoria que impiden que nuestras vidas sean tratadas con la misma dignidad y respeto que las otras, libres de todas formas de discriminación.

En este sentido, para nosotras el concepto de paz debe ser ampliado para incorporar todas las formas de derechos humanos. No habrá paz ni democracia mientras no sean abolidos el racismo, sexismo y cualquier forma de discriminación y prejuicio.

¿Te gustaría agregar otras opiniones?

Al utilizar la consigna “nuestros pasos vienen de lejos”, hablamos de una larga marcha de mujeres negras que han hecho de sus vidas ejemplo de lucha y de resistencia, que han pavimentado los caminos para que el movimiento de mujeres negras contemporáneo fuera considerado lo que más creció en la última década.

Brasil volvió al Mapa del Hambre, el congelamiento del presupuesto social ha paralizado las inversiones en políticas públicas desde la edición de la Emenda Constitucional 95/2016, y las mujeres y la juventud negra siguen sobre representadas en los índices de exclusión social y de violencia. Todavía somos las principales víctimas de

violencias y feminicidio, del desempleo, del racismo estructural, de la pobreza, que nos ponen en situación de extrema vulnerabilidad.

**Y sabemos, también, que,
para ir cada vez más lejos,
precisamos seguir acreditando en la
utopía, en el afecto, sin ufanismos, pero
con la certeza de que nuestra lucha es el
motor generador de cambios para un
efectivo Bien Vivir.**



II - Entrevistas

3. Symmy Larrat

“La interseccionalidad trans”

SYMMY TARRAT

es mujer trans paraense. Ha enfrentado intentos de “cura gay”, conflicto familiar, conquistó la enseñanza superior, pero aun graduada, fue para las esquinas de Belém para prostituirse. En la calle, fortaleció su compromiso con la militancia. Es la actual coordinadora de la Red de Enfrentamiento a la Violencia contra Gays, Bisexuales, Travestis, Transexuales y Intersexos (ABGLT), la más grande del continente latinoamericano. Fue la primera transexual a ocupar la función de coordinadora-general de Promoción de los Derechos LGBT, de la Secretaría de Derechos Humanos de la Presidencia de la República, en el gobierno de Dilma Roussef, y coordinó el programa “Transcidadanía”, en la gestión de Fernando Haddad en São Paulo.





Sobrevivencia trans en el país que más mata esa población

En su opinión ¿cuál la dimensión de la población trans en la región de América Latina y Caribe? ¿Existen diferentes avances en las luchas de esas poblaciones?

No soy una gran investigadora sobre esa región y el campo internacional, pero de lo que acompaño percibo que nos unifica el hecho de que, en el ala narrativa de la ideología de género, término cuñado para promoción del ataque a los temas de género, centrado en las vivencias transgéneras, o mejor, en el ataque a los logros y en la persecución a estos cuerpos.

Otro factor es que hay una distancia en lo que se refiere a las conquistas. Países como Argentina y Uruguay han obtenido importantes avances.

Brasil ha logrado algunas conquistas, vía judicial, pero con una fuerte dificultad de su aplicación práctica. Países como Venezuela y de Centroamérica presentan todavía más dificultades.

¿Cuál la dimensión de la interseccionalidad trans en la cuestión de la violencia de género? ¿Podría analizar y citar estadísticas?

Brasil ha registrado por lo menos 80 asesinatos de personas transexuales solamente en el primer semestre de 2021. Son datos de la Asociación Nacional de Travestis y Transexuales (Antra) que reveló que en este año ya ocurrieron nueve suicidios, 33 intentos de asesinatos y 27 violaciones de derechos humanos. Antra señala aún que, en 2020, la entidad ha encontrado un número récord de asesinatos de travestis y mujeres trans, con 175 casos.

Las redes nacionales también acompañan la violencia política contra personas trans electas. Los 30 mandatos brasileiros señalan denuncias de amenazas de muerte y agresiones. La violencia contra la política de género y contra el conjunto de las mujeres ha centrado fuerza en las mujeres transgéneras como forma de expresión más cruel de su acción conservadora.

**Brasil ha registrado
por lo menos 80 asesinatos
de personas transexuales
solamente en el primer semestre de 2021.**

Pensando en la grave cuestión de la pandemia de Covid-19 ¿podrías analizar de que forma la población trans es afectada en un país que está en segundo lugar en mayor

número de muertos y personas infectadas? ¿Tendría datos estadísticos?

La realidad ya impone desafíos a la población LGBTQIA+, pero la pandemia de la Covid-19 profundizó todavía más esas desigualdades e injusticias. La necesidad de aislamiento social significó dificultades en el sentido económico, pero también en lo emocional. No hay empleos formales, o hay trabajo en sectores muy perjudicados por la pandemia, como servicios y eventos y, algunas veces, hay que retornar a espacios donde hay amenazas, como el ambiente familiar.

Según informe de la ONU presentado en noviembre de 2020, el aislamiento redujo los contactos con redes de apoyo, con quienes personas LGBT+ pueden mantener relaciones sociales positivas.

¿Qué significa ser una mujer trans en un país gobernado por un representante de la extrema derecha?

Significa tener que luchar para mantenerse viva, en un país donde la persecución a esas existencias son la narrativa de gobierno que estimula el odio, que abiertamente se pone

contrario, como en el caso de la votación de la criminalización de la homotransfobia en el STF (Supremo Tribunal Federal) en que la AGU (Abogacía General de la Unión) fue contra la acción y cuando el mismo gobierno orientó a las embajadas a tratar el género como sexo biológico.

Luchar por la paz significa dialogar insistentemente para que las personas comprendan que no hay nada de más, ni pecado, ni enfermedad, en ser quienes somos

¿Cómo se ha dado la lucha de las personas trans con tantos impositivos y falta de perspectiva?

En tanto estrategia, la judicialización ha sido el camino más eficaz, además de las denuncias junto a organismos internacionales y

la organización de muchas resistencias y ocupaciones de calle.

Para ti ¿qué significa luchar por la paz en el día a día?

Significa dialogar insistentemente para que las personas comprendan que no hay nada de más, ni pecado, ni enfermedad, en ser quienes somos. Lo que hay de más grave son todos los impactos que el prejuicio y el estigma provocan en toda nuestra historia



Esta publicación sistematiza de forma ampliada los valiosos seminarios online que han sido realizados en los días 10,17 y 24 de abril de 2021, dirigidos a América Latina y el Caribe, abordando la temática general de la Violencia de Género y sus interseccionalidades trans, feminicidio y la especificidad de la violencia institucional en Centroamérica.

La riqueza de las presentaciones y discusiones merecen esa publicación que puede volverse un instrumento de multiplicación para liderazgos diversos. Se trata de una realización de la PWAG- Peace Women Across the Globe (Mujeres por la Paz Alrededor del Mundo), con sede en Suiza. Los eventos han sido organizados por Carla Weymann (PWAG-Suiza), Vera Vieira (Brasil) y María Julia Moreyra (Argentina).



REALIZACIÓN



PeaceWomen Across the Globe
FRIEDENSFRAUEN WELTWEIT
نساء من أجل السلام عبر العالم
Femmes de Paix Autour du Monde
Женщины мира за мир на земле
MUJERES DE PAZ EN EL MUNDO
Mulheres pela Paz ao redor do Mundo

DONNE DI PACE NEL MONDO

ピースウーマンー国境を越え平和をつくる女たち
全球和平妇女

www.1000peacewomen.org [Suiza]

www.mulherespaz.org.br - associacao@mulherespaz.org.br [Brasil]